

Abriendo Mentes, Abriendo Oportunidades

Participación de la niñez en acciones a favor de los niños y niñas trabajadores

Por Maggie Black



Este informe ha sido elaborado para la Alianza Internacional Save the Children por Maggie Black.

La Alianza Internacional Save the Children es la principal organización independiente de apoyo a los derechos de la niñez en el mundo, con organizaciones miembros en 29 países y programas operativos en más de 100.

Visión

Save the Children trabaja para alcanzar:

Un mundo que respete y valore a cada niño y cada niña

Un mundo que escuche a la infancia y aprenda de ella

Un mundo en el que todos los niños y niñas tengan esperanza y oportunidades.

Misión

Save the Children lucha por hacer cumplir los derechos de la niñez. Ejecutamos mejoras inmediatas y duraderas en la vida de los niños y niñas alrededor del mundo.

© Alianza Internacional Save the Children
Marzo de 2004
Sociedad benéfica registrada No. 10768220

Si desea copias adicionales de este documento, sírvase escribir al correo electrónico:
childrights@savethechildren.org.uk

O comunicarse con:

Secretariat of the International Save the Children Alliance
2nd Floor
Cambridge House
100 Cambridge Grove
London W6 0LE
Reino Unido

www.savethechildren.net
Tel.: +44 (0) 20 8748 2554
info@save-children-alliance.org

Traducción al español: Susana Carrera

Revisión de traducción y corrección de estilo: Megan Caine

Disponible también en inglés y francés.

Índice

Prefacio	4	
Reconocimientos	4	
Resumen ejecutivo	5	
1	Introducción	8
2	Participación infantil y trabajo infantil	13
3	Impacto de la participación de la niñez trabajadora	17
4	Alternativas de solución: principios que deben subyacer a las políticas de participación infantil en el contexto de la niñez trabajadora	31
5	De los principios a la práctica	35
6	Conclusión	39

Prefacio

En marzo de 2003, el Grupo de Tarea sobre Niñez y Trabajo de la Alianza Internacional Save the Children encargó una investigación basada en estudios de caso para explorar el impacto y las lecciones aprendidas de la participación de la niñez trabajadora. El presente documento constituye un resumen de los hallazgos de dicha investigación.

También se encuentran a disposición los informes de cada uno de los siete estudios de caso de Dhaka, Bangladesh; Recife, Brasil; un programa regional en Guatemala y Honduras, Centroamérica; los estados de Maharashtra y Andhra Pradesh, India; y Senegal; así como el informe de un estudio de gabinete relativo a la participación de la niñez trabajadora. Para obtener una copia de dichos informes, le agradeceremos comunicarse con la Administradora del Equipo de Derechos y Protección de la Niñez de Save the Children UK, en el siguiente correo electrónico:

childrights@savethechildren.org.uk

O por correo a la siguiente dirección:

Save the Children
1 St John's Lane
London EC1M 4AR
Reino Unido

Reconocimientos

La autora desea reconocer los importantes aportes de las otras dos integrantes del equipo de investigación, Emily Delap y Leslie Groves, ambas de las cuales contribuyeron con insumos sustanciales al estudio y sus conclusiones. Los y las miembros del Grupo de Tarea sobre Niñez y Trabajo de la Alianza Internacional Save the Children, así como el Grupo Referencial para esta investigación, señaladamente William E Myers, Claire Feinstein y Ulla Armyr, también contribuyeron con valiosos puntos de vista, al igual que Bill Bell, de Save the Children UK. Nuestro agradecimiento especial a todo el personal tanto de Save the Children como de las organizaciones no gubernamentales (ONG) ejecutoras que facilitaron las visitas de campo vinculadas con los estudios de caso e hicieron posible la recolección de la evidencia que sirvió de base para este informe.

Resumen ejecutivo

Los proyectos de apoyo a la niñez trabajadora han estado en la primera línea de las iniciativas de Save the Children para ayudar a la infancia a hacer realidad su derecho de participación. Para sistematizar esta experiencia y extraer de ella principios de prácticas idóneas, la Alianza Internacional Save the Children encargó una investigación basada en estudios de caso en Bangladesh, Brasil, Guatemala y Honduras en Centroamérica, India y Senegal. De los siete proyectos estudiados, cuatro eran proyectos a pequeña escala estrechamente centrados en grupos particulares de niños y niñas trabajadores, dos eran programas a gran escala con participación directa de miles de niños y niñas trabajadores, y uno intentaba introducir el enfoque de participación infantil en la planificación y ejecución de políticas macro. El presente informe contiene los hallazgos de dicha investigación.

Participación de la niñez trabajadora

Este informe se basa en la definición del derecho de participación que figura en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN de la ONU) de 1989, como la más apropiada para entender el término. Además del derecho de la niñez a expresar su voz en los asuntos que le conciernen, los derechos de participación consignados en la CDN de la ONU incluyen el derecho a dar y recibir información, a la libre asociación y a participar en la vida cultural de las sociedades. Con ello, la CDN de la ONU asegura un espacio propio a los niños y niñas en la sociedad civil, así como oportunidades para contribuir, intercambiar ideas con otros actores sociales y ser consultados respecto de los asuntos que les conciernen. Los derechos de participación están respaldados asimismo por legislación que favorece directamente a la niñez trabajadora (por ejemplo, la Recomendación 190 que acompaña el Convenio de la Organización Internacional del Trabajo [OIT] sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil, aprobado en 1999).

La investigación concluyó que la participación de la niñez trabajadora supone una amplia gama de actividades, entre ellas las siguientes:

- consultas con niños y niñas trabajadores, por ejemplo, estudios participativos acerca de su vida laboral y preguntas acerca de los tipos de intervenciones basadas en servicios que en su opinión los beneficiarían
- participación de niños y niñas en la creación y gestión de sus propios grupos y organizaciones
- actividades de incidencia política (*advocacy*) llevadas a cabo por la infancia, desarrollando y llevando mensajes sobre el empleo y otros temas a órganos de decisión clave.

Impacto de la participación de la niñez

La investigación concluyó que la participación de la niñez trabajadora tiene un impacto sumamente beneficioso para los siguientes sectores:

- **los niños y niñas trabajadores**, al fortalecer su confianza en sí mismos, mejorar sus destrezas y aptitudes y capacitarlos para trabajar por sí solos o apoyados por personas adultas en la mejora de su situación

- **sus familias y comunidades**, en términos de relaciones sociales mejoradas y actuación responsable por parte de los niños y niñas a favor de la comunidad
- **las organizaciones que practican la participación de la infancia**, en términos de motivar al personal y desarrollar proyectos más cercanos a las realidades de la vida de la niñez trabajadora y con mayor probabilidad de lograr los resultados deseados
- **los diseñadores/as de políticas con quienes los niños y niñas trabajadores entran en contacto**, en términos de ampliar el debate y modificar las actitudes frente al trabajo infantil.

Hacia prácticas idóneas de participación de la niñez trabajadora

El estudio concluyó que, para que la participación de la infancia se lleve a cabo de manera sensible, efectiva y solidaria, es preciso observar los diez principios siguientes:

- 1 El enfoque de participación infantil debe ser integrado al diseño y la ejecución de todas las actividades orientadas a mejorar la vida de los niños y niñas trabajadores.
- 2 Las organizaciones ejecutoras tienen que asumir un compromiso con los derechos de la niñez y mantener una mentalidad abierta y flexible.
- 3 Donde quiera que niños y niñas intervengan en consultas y otras actividades participativas, deberán aplicarse los principios de transparencia y rendición de cuentas.
- 4 Debe buscarse un equilibrio apropiado de responsabilidades adultas e infantiles en la ejecución del enfoque de participación infantil.
- 5 Las iniciativas de incidencia a favor de la niñez trabajadora deben incluir insumos sustanciales de los niños y niñas involucrados.
- 6 Dado que la mayor parte de los trabajadores/as infantiles proviene de grupos en desventaja y es vulnerable a la discriminación, el abuso y el maltrato, es necesario poner énfasis en sus derechos de protección.
- 7 Dentro de los programas de apoyo a la infancia trabajadora, es preciso ofrecer a los niños y niñas un espacio donde puedan reunirse, llevar a cabo sus propias actividades y desarrollar sus propios planes y perspectivas.
- 8 Debe respetarse el principio de no discriminación en las actividades de participación infantil, que deben apuntar a un máximo de inclusión apropiada para todos los y las participantes elegibles.
- 9 El objeto de la participación infantil debe ser explicado a los padres y madres, docentes y otras personas adultas que ejerzan influencia sobre los niños y niñas en el terreno laboral y no laboral, a fin de asegurar su comprensión y apoyo.
- 10 Es necesario asegurar la sostenibilidad de las actividades de participación infantil en una etapa temprana.

Conclusión

El estudio concluye que abrir el debate para que incluya a los propios niños y niñas trabajadores como participantes en el debate sobre su vida generará con el tiempo perspectivas nuevas que tendrán un impacto sobre sus diversas situaciones. Esto ya ha ocurrido cuando se ha dado a niños y niñas trabajadores la oportunidad de hacer escuchar sus opiniones. Pero las voces de los niños y niñas que desempeñan ocupaciones ocultas,

privados de toda oportunidad para expresarse y tratados como rehenes silenciosos que nada tienen que decir, aún tienen que ser escuchadas en la gran mayoría de los casos. Una vez que se ponga remedio a esta situación, sus voces y acciones podrán verter nuevas luces sobre áreas del debate que permanecen sin resolver entre quienes diseñan las políticas actualmente.

1 Introducción

Durante la década pasada, a la luz de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN de la ONU) de 1989, muchas organizaciones que trabajan con la infancia han reevaluado la forma en que llevan a cabo su misión institucional. Responder a los derechos de ‘participación’ otorgados a los niños y niñas en virtud de la CDN de la ONU representa un desafío especial, ya que requiere de una reorientación de enfoques. En vez de confinar a los niños y niñas al rol de beneficiarios pasivos, la CDN de la ONU señala que es necesario darles la oportunidad de contribuir activamente a las actividades emprendidas para favorecerlos.

Save the Children se encuentra entre las organizaciones que buscan activamente formas de ayudar a la infancia a hacer realidad sus derechos de participación. Hemos adaptado enfoques participativos originalmente utilizados con grupos de personas adultas y desarrollado metodologías amables con la infancia. Desde el principio, los proyectos a favor de la niñez trabajadora impulsados por Save the Children y otras instituciones se han encontrado en la primera línea de las actividades de participación infantil, por razones tanto éticas como prácticas. Dichos proyectos, que han concitado el interés de los niños y niñas trabajadores porque respetan sus puntos de vista y reconocen las opciones que toman en la vida, ya han probado tener mayor probabilidad de alcanzar sus objetivos que aquéllos que consideran a los niños y niñas trabajadores como meros receptores pasivos de las intervenciones.

A casi 15 años de la aprobación de la CDN de la ONU, muchas otras organizaciones que apoyan a la niñez trabajadora han explorado estrategias de participación infantil durante varios años y extraído lecciones de ellas. En la actualidad existe suficiente experiencia como para evaluar el abanico de actividades realizadas y su efecto sobre: los niños y niñas trabajadores concernidos y sus familias y comunidades; el diseño, la gestión y los resultados de un proyecto; así como, en algunos casos, las políticas de los gobiernos y las actitudes de la sociedad en general. Por consiguiente, en 2003, Save the Children se embarcó en un estudio de investigación dirigido a recoger y sistematizar algunas de estas experiencias. La idea era extraer conclusiones acerca de lo que constituyen prácticas idóneas de participación infantil con la niñez trabajadora, que sirvieran para todas las organizaciones interesadas.

El primer paso consistió en un mapeo de gabinete de proyectos relevantes promovidos por Save the Children (Groves, 2003). Siete proyectos en seis países – Bangladesh, Brasil, Guatemala, Honduras, India y Senegal – fueron seleccionados como estudios de caso para la investigación. Los siete proyectos fueron:

- La Brigada Infantil en Dhaka, Bangladesh
- El Centro de Servicios e Información sobre Discapacidad (CSID) en Dhaka, Bangladesh
- El proyecto con niños y niñas trabajadores domésticos en Recife, Brasil
- El programa de incidencia en Andhra Pradesh, India
- El Proyecto de Creación de Oportunidades para Trabajadores/as Infantiles (CWOP, por sus siglas en inglés) en Maharashtra, India
- ENDA Jeunesse Action en Senegal
- El Programa de Erradicación de las Peores Formas de Trabajo Infantil y Reducción de la Pobreza Infantil en Honduras y Guatemala.

Los proyectos reflejaban una amplia variedad de intervenciones en términos de contexto, tamaño, grupos beneficiarios, objetivos específicos y ubicación en localidades urbanas o rurales. Cada proyecto recibió la visita de una integrante del equipo de investigación. Dependiendo del tamaño y la complejidad de los programas, las visitas a los proyectos duraron entre cinco y diez días. Los métodos de investigación utilizados incluyeron: discusiones con grupos focales, juegos de interpretación de roles y entrevistas personales con los niños y niñas, padres y madres de familia, miembros del equipo de trabajo del proyecto, diseñadores/as de políticas y miembros del personal de Save the Children. Estos estudios de caso individuales han generado la evidencia que sirvió de base para este informe, y pueden obtenerse como informes separados (ver en el Prefacio detalles sobre la forma de obtener los informes).

Los estudios de caso versan sobre una amplia variedad de actividades de participación infantil, muchas de las cuales han emergido o evolucionado gracias a la confianza en sí mismos que han podido desarrollar los niños y niñas trabajadores al aprovechar la oferta de oportunidades de expresión y crecimiento personal que les fue ofrecida. La mayor parte de dichos niños y niñas procede de familias extremadamente desfavorecidas y su educación ha sufrido severas limitaciones; las oportunidades ofrecidas fueron nuevas para ellos, y el impacto sobre sus capacidades, relaciones sociales y actitud frente a la vida ha sido profundo. Sus padres y madres y otros/as miembros de la comunidad corroboran dichos efectos y perciben beneficios positivos incluso para sí mismos. La opinión general fue que los resultados de los proyectos se enriquecieron con la integración del enfoque de participación infantil en la estrategia de los proyectos.

Uno de los hallazgos más importantes del estudio es que la participación infantil no debe valorarse solamente como un derecho y un fin en sí mismo, sino como un importante medio para mejorar los resultados y la eficacia general de un proyecto. Esto adquiere relevancia especial en el caso de los proyectos a gran escala que afectan a cientos o miles de niños y niñas trabajadores, en los que los potenciales efectos multiplicadores sobre las actitudes sociales y las políticas públicas son mayores. La evidencia que respalda este y otros hallazgos, así como sus implicancias para las políticas que regirán para proyectos futuros de apoyo a la niñez trabajadora, se describen en los capítulos siguientes del presente informe.

La gama de proyectos estudiados

Los proyectos en los cuales se basaron los estudios de caso surgieron en ambientes socioeconómica y culturalmente distintos, tenían objetivos específicos distintos y requerían de insumos distintos. La intención de las investigadoras fue cubrir con el manto de la investigación la mayor superficie posible, a fin de echar luces sobre la forma en que se interpreta y aplica el enfoque de participación de la niñez en entornos programáticos variados y extraer lecciones apropiadas. Dado que las organizaciones que impulsan proyectos a favor de la niñez trabajadora operan a distintos niveles (nacional, subnacional, local) y trabajan con distintos tipos de entidades ejecutoras, hemos dividido los proyectos en las siguientes categorías:

Proyectos a pequeña escala

Cuatro de los estudios de caso pertenecen a esta categoría. Los proyectos de este tipo inciden sobre grupos específicos y relativamente pequeños de niños y niñas trabajadores. El

objetivo central de la intervención es empoderar a los niños y niñas para que expresen sus preocupaciones y hacer que dichas preocupaciones sean atendidas.

La Brigada Infantil de Dhaka, Bangladesh

Se trata de una organización dirigida por niños y niñas e integrada por 50-60 niños y niñas entre las edades de 10 y 17 años. El proyecto se inició en 1995 a solicitud de un grupo de niños y niñas recolectores de basura. Un programa inicial de manejo de residuos no tuvo éxito, y la Brigada Infantil ha evolucionado desde entonces en función de las necesidades de sus miembros. Actualmente ejecuta su propio programa de alfabetización funcional y realiza actividades de extensión en las comunidades donde residen sus miembros.

Presupuesto: US\$8.500 anuales.

El Centro de Servicios e Información sobre Discapacidad (CSID) en Dhaka, Bangladesh

El CSID viene ejecutando actividades de sensibilización y trabajando con personas con discapacidad desde 1999, y llega a 44 niños y niñas con discapacidad que trabajan en las calles. En 2000, los niños y niñas formaron dos grupos de incidencia, que utilizan la dramatización y otros métodos para hacer campaña contra la discriminación y a favor del acceso a servicios. Presupuesto: US\$12.000–\$13.600 anuales.

El proyecto con niños y niñas trabajadores domésticos de Recife, Brasil

CENDHEC, un centro de defensa de los derechos humanos de adultos y niños/as, ejecuta un proyecto de 30 meses de duración que consiste en la creación de una red de trabajadores/as domésticos infantiles y actividades de sensibilización acerca de su situación. Luego de un estudio de 200 trabajadores/as domésticos entre las edades de 10 y 17 años, se seleccionó a 40 niños y niñas para tomar parte en una serie de talleres socioeducacionales. En la fase siguiente, 20 de estos mismos niños y niñas recibieron capacitación para elaborar los materiales de una campaña de incidencia e introducir la campaña en la comunidad. Presupuesto: £22.800 (libras esterlinas).

El programa de incidencia de Andhra Pradesh, India

Este programa trabaja con las hijas de trabajadoras sexuales y otras niñas vulnerables al comercio sexual. Dos organizaciones no gubernamentales (ONG) de buena reputación en la localidad, Sravanti y HELP, trabajan con 50 niñas y adolescentes entre las edades de 12 y 18 años, haciendo campaña contra el comercio sexual de menores de edad y previniendo el ingreso de las niñas a dicha actividad. Las niñas ayudaron a preparar afiches y mensajes y expusieron sus necesidades en talleres especiales que contaron con la presencia de personajes con poder de decisión. Presupuesto: US\$9.000.

Programas a gran escala

Proyecto de creación de oportunidades para trabajadores/as infantiles (CWOP) en Maharashtra, India

Maharashtra es uno de los tres estados de la India en los cuales opera CWOP. Este proyecto basado en la comunidad de gran alcance está financiado por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA). Sus intervenciones de varios frentes forman parte de un esfuerzo integral para reducir el número de niños y niñas trabajadores,

promover su asistencia a la escuela, capacitarlos en un oficio (para niños y niñas de 14 a 18 años), abrirles oportunidades para la vida e incrementar el ingreso familiar. Aproximadamente 4.000 niños y niñas trabajadores de Maharashtra (de un total de 10.000 niños y niñas atendidos por el programa) fueron identificados en un estudio de línea de base en una serie de comunidades seleccionadas. Las comunidades fueron seleccionadas por las organizaciones ejecutoras – Apekshwa Homoeo Society (AHS), en un distrito, y Social and Economic Development Trust (SEDIT), en otro. La participación de la niñez es un área transversal de todas las actividades del proyecto. Éste es el estudio de caso más parecido al modelo programático típicamente desarrollado por los gobiernos en colaboración con contrapartes de la asistencia internacional. En el proyecto CWOP, el 75 por ciento de los niños y niñas trabajadores identificados en la línea de base se han matriculado desde entonces en centros de educación no formal, y un tercio ha abandonado el trabajo a cambio de asistir a la escuela o recibir capacitación en un oficio. Miles de otros niños y niñas, mujeres y familiares también han participado en las actividades. Presupuesto: US\$2 millones (\$550.000 en Maharashtra), repartidos en cuatro años.

Movimientos/asociaciones de la niñez trabajadora

ENDA Jeunesse Action en Senegal

ENDA Jeunesse Action viene trabajando en centros urbanos desde 1985, y focaliza su apoyo en iniciativas y redes de solidaridad de los propios niños y niñas, porque cree que dichas intervenciones son más sostenibles y efectivas que las desarrolladas por agentes externos. De todos los programas estudiados, esta organización es la que lleva más tiempo trabajando en participación infantil. El equipo de evaluación incidió únicamente en el programa nacional de ENDA con niños y niñas en circunstancias difíciles (**Xaley Ca Kanam**). El programa provee asistencia a niños y niñas trabajadores para que formen sus propios grupos, identifiquen sus propias necesidades y oportunidades de hacer valer sus derechos y desarrollen sus propios planes, luego de lo cual los apoya para que ejecuten sus planes. Seleccionan actividades tales como capacitación, educación, atención de salud, apoyo mutuo, mercadeo y destrezas de comunicación. ENDA capacita a voluntarios/as adultos de la comunidad (llamados *ainés*) y promueve el establecimiento de vínculos entre los grupos y asociaciones vecinales. Actualmente existen 72 grupos (con cerca de 1.500 miembros en total). La meta es llegar a un universo de 15.000 personas en un período de cinco años – niños y niñas trabajadores, sus familiares, *ainés* y asociaciones locales – en tres ciudades importantes, tanto directamente como a través de ONG contrapartes. Presupuesto: \$261.866 (2003).

Consulta en el contexto de planes y programas clave a favor de la niñez trabajadora

El programa de erradicación de las peores formas de trabajo infantil y reducción de la pobreza en Honduras y Guatemala

Este programa impulsado por Save the Children está diseñado para contribuir a la erradicación del trabajo infantil nocivo, de gran prevalencia en Centroamérica, en el contexto de los Planes Nacionales de Acción (PNA) desarrollados por el gobierno, en colaboración con organizaciones de asistencia, bajo el paraguas del Convenio 182 de la OIT. El programa contribuye a la formulación de políticas y la ejecución de intervenciones sociales a favor de la infancia trabajadora en el marco de los PNA. Para ello, facilita

consultas con niños y niñas a todos los niveles y apoya a niños y niñas para que desarrollen sus propias organizaciones. El estudio de caso se centró en la integración de la participación infantil en toda la estructura del programa, especialmente la contribución de niños y niñas al diseño de las políticas, al seguimiento de las intervenciones sociales y a los procesos internos de Save the Children. Presupuesto: £266.895 (2000–2003); £535.000 (2004–2007).

Programa Nacional de Acción (PNA) de Bangladesh

En la actualidad, muchos países están desarrollando PNA a favor de la infancia, bajo el impulso de eventos internacionales como la Sesión Especial de la ONU en favor de la Infancia en el 2002. En Bangladesh, tanto el proyecto Brigada Infantil como el CSID están participando en ejercicios de consulta con niños y niñas, con el fin de ayudar a desarrollar un PNA. Esta actividad también se evaluó brevemente como parte de la investigación en Bangladesh.

2 Participación infantil y trabajo infantil

Uno de los fines del estudio consistía en aclarar el significado y la aplicación del término ‘participación infantil’ en el contexto de la vida de la niñez trabajadora. El término a veces se utiliza de manera muy imprecisa, como si todos los supuestos relacionados con su significado y aplicación fueran universalmente compartidos. Asimismo, en ocasiones se utiliza de manera muy estrecha, confinando su significado a la invitación a niños y niñas a expresar sus puntos de vista. Las consultas de este tipo con niños y niñas muchas veces se restringen a una sesión única, en vez de instituirse como un proceso permanente.

Además, ha habido cierta confusión respecto del significado del término: la inclusión de niños y niñas como beneficiarios de un proyecto ha sido calificada erradamente como participación infantil. También se han llevado a cabo prácticas deficientes, como la manipulación de niños y niñas por personas adultas para que ‘digan lo que tienen que decir’ o se presenten en plataformas públicas en un mero gesto cosmético. Por último, debido al énfasis en el empoderamiento de la infancia, se ha generado la impresión equivocada de que la participación de la niñez implica que los niños y niñas deben asumir obligaciones y

responsabilidades que corresponden a personas adultas. Quienes defienden la participación infantil subrayan la necesidad de un enfoque equilibrado (ver recuadro a la derecha).

‘El nivel y grado de participación de la niñez en el desarrollo depende de y está definido en gran medida por dos factores. El primero es la medida en la que personas adultas crean oportunidades y espacios para que los niños y niñas puedan participar, y el segundo es el nivel de madurez, conocimiento, destrezas, exposición, información y experiencias de los propios niños y niñas.’

Is anybody listening? Guía para la participación de la niñez, India. Preparada para CWOP.

Este informe ha adoptado la definición de derechos de participación que figura en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN de la ONU) de 1989, como la base apropiada para interpretar el término (ver en el Anexo 1 la lista de artículos pertinentes). Además del derecho a tener una voz en los asuntos que les afectan, los derechos de participación consignados en la CDN de la ONU incluyen el derecho a dar y recibir información, asociarse libremente y participar en la vida cultural de sus sociedades. La CDN de la ONU estipula, pues, que los niños y niñas deben contar con un espacio propio en la sociedad civil y oportunidades para contribuir, intercambiar ideas con otros actores sociales y ser consultados en los asuntos que les conciernen. Todas las actividades diseñadas para alcanzar dichos derechos y generar dichas oportunidades se consideran en el presente informe, por lo tanto, como pertenecientes al ámbito de la participación infantil.

Los niños y niñas trabajadores pueden obtener beneficios específicos de la realización de sus derechos de participación, tal como se reconoce en la Recomendación 190 de la OIT relativa a la ejecución del Convenio 182 sobre la Prohibición de las Peores Formas de Trabajo Infantil (ver el Anexo 1). Ésta recomienda que los programas de acción encaminados al cumplimiento de los objetivos superiores de la CDN de la ONU deben tomar en consideración las opiniones de la niñez trabajadora directamente afectada. Sin embargo, tal como se demuestra más adelante, el cumplimiento de toda la gama de derechos de participación consignada en la CDN de la ONU también puede ofrecer a la infancia trabajadora las herramientas que requiere para reivindicar otros derechos que le son frecuentemente negados, tales como el acceso a servicios y protección contra el abuso, el maltrato y la explotación. Los enfoques participativos y centrados en derechos que forman parte integrante de los estudios de caso presentados en este documento se basan en la premisa de que el cumplimiento del derecho de participación y el de otros derechos se refuerzan mutuamente.

Participación infantil en acción

Para ordenar la gran diversidad de actividades analizadas en los estudios de caso que recaen bajo la interpretación de la CDN de la ONU, éstas han sido clasificadas en los rubros planteados en un estudio anterior efectuado para Save the Children (Tolfree, 1998). Dichos rubros son:

- **consulta:** actividades que ponen el acento en recoger los puntos de vista de los niños y niñas y hacer posible que expresen su voz en las actividades que les afectan
- **organización:** actividades mediante las cuales los niños y niñas organizan eventos o acciones, incluyendo eventos culturales y la creación de sus propias organizaciones y asociaciones
- **protagonismo:** actividades en las que los niños y niñas actúan en defensa de sus propios intereses o asumen un rol de desarrollo proactivo, impartiendo y recibiendo información.

La actividad inicial de participación infantil suele ser de consulta, y las actividades de organización y protagonismo emergen con mayor fuerza a medida que los niños y niñas fortalecen su confianza en sí mismos y sus destrezas. Las investigadoras descubrieron numerosas intersecciones entre los diferentes tipos de actividades, y algunas de éstas podían ser caracterizadas de más de una forma. Sin embargo, el marco referencial propuesto arriba puede servir como herramienta para organizar los ejemplos de participación infantil en acción.

Consulta

Estas actividades tienen lugar en diferentes etapas del ciclo de un proyecto, incluyendo las etapas de diseño, ejecución y seguimiento. Algunos ejemplos tomados de los estudios de caso son:

- **Diseño de proyectos:** En Honduras y Guatemala se llevaron a cabo seis talleres participativos con niños y niñas trabajadores, en los cuales se utilizaron discusiones con grupos focales, juegos de interpretación de roles y métodos visuales para identificar las prioridades de los niños y niñas en relación con el diseño y la ejecución de intervenciones programáticas bajo el paraguas de los respectivos Planes Nacionales de Acción (PNA).
- **Desarrollo de programas:** En la primera etapa del proyecto con trabajadores/as domésticos infantiles en Brasil, se realizó una consulta con dichos niños y niñas respecto del diseño del estudio de investigación. En la primera etapa, los y las participantes propusieron actividades para la segunda etapa, señaladamente actividades de capacitación para formar a otros trabajadores/as domésticos infantiles como agentes multiplicadores y la elaboración de un manual.
- **Elaboración de materiales de incidencia:** Una consulta con niños y niñas en Andhra Pradesh y un ejercicio de facilitación a cargo de un pintor profesional hizo posible que los niños y niñas redactaran mensajes y dibujaran ilustraciones que luego se usaron en afiches contra el comercio sexual infantil. Trabajadores/as domésticos de Recife, Brasil, fueron consultados de manera similar respecto de la producción del manual para su trabajo de incidencia.

- **Consulta con terceros:** Niños y niñas apoyados por el CSID en Dhaka y asistidos por animadores/as adultos identificaron los problemas que deseaban que fueran atendidos y posteriormente sostuvieron reuniones con los proveedores de servicios para hacerles ver sus problemas.
- **Consulta curricular:** En Maharashtra se consultó con niños y niñas que participaban en programas de educación no formal (ENF) acerca de sus necesidades de aprendizaje. Los niños y niñas manifestaron su deseo de recibir capacitación en destrezas para la vida diaria, realizar visitas a centros de trabajo antes de elegir los cursos de formación técnica, recibir información agropecuaria y efectuar visitas a oficinas de correo y comisarías.

Mensajes desarrollados por niños y niñas para los afiches contra el comercio sexual de menores en Andhra Pradesh:

- *‘¿Podré escapar de este infierno? ¿En cuántas camas debo ser sacrificada?’*
- *‘¿Tengo que vivir con lágrimas en los ojos porque soy una niña? No nos conviertan en muñecas inertes.’*
- *‘Nuestra edad es la edad del canto y el baile. No aceptamos la esclavitud.’*
- *‘Yo también tengo sueños y derechos. Es su obligación ayudarme a realizarlos.’*

Estos mensajes son considerados más convincentes que otros anteriormente empleados en campañas contra el comercio sexual de menores.

Organización

Estas actividades incluyen la organización de eventos y actividades por parte de los niños y niñas, así como el desarrollo de sus propias organizaciones.

- **Organización de grupos de niños/as y adolescentes:** La organización de grupos de niños, niñas y adolescentes, asistidos inicialmente por trabajadores/as adultos pero gradualmente autosostenidos, es un componente de cinco de los proyectos de los estudios de caso. En ENDA, Senegal y CWOP, Maharashtra, los grupos pertenecen a asociaciones autogestionarias más amplias de la niñez trabajadora.
- **Gestión de sus asuntos:** Grupos de niños y niñas de Senegal se reúnen cada año para decidir qué actividades desean emprender y cuánto tiempo pueden dedicarle a cada actividad. Además, gestionan sus propios fondos, a los que realizan aportes regulares. Estos fondos se emplean en el mantenimiento del centro, la adquisición de materiales para actividades de generación de ingresos y préstamos a los/las miembros.
- **Gestión de actividades de educación y extensión:** Diez miembros del Grupo Medular de la Brigada Infantil de Dhaka son responsables del manejo diario de la organización y sus actividades de educación y extensión. A su vez, capacitan en estas destrezas a cinco miembros del Grupo en la Sombra.
- **Campañas de saneamiento y salud:** En CWOP, grupos de niños y niñas de Maharashtra han organizado campañas de saneamiento en las aldeas. Asimismo, se han ofrecido a prestar sus servicios como voluntarios en campañas de vacunación y control de la malaria.
- **Reuniones con pares y miembros de la comunidad:** En Andhra Pradesh, las niñas que tomaron parte en un campamento de verano organizaron reuniones con sus pares y concejales municipales de sus comunidades para difundir información acerca del

“Nuestro grupo nació de la necesidad de resolver nuestros problemas. Nosotras nos dedicábamos a recolectar conchas en la playa y estábamos frustradas y cansadas de hacerlo. Entonces, la animadora empezó a hablarnos sobre qué otras cosas nos gustaría hacer. Entonces nos organizamos.” Niña trabajadora doméstica, Senegal

comercio sexual de menores. Actividades similares tienen lugar en los proyectos de Recife y Dhaka.

- **Presentaciones culturales:** Varios proyectos incluidos en los estudios de caso promueven actividades de Teatro para el Desarrollo. Niños y niñas desarrollan e interpretan obras de teatro callejero en escuelas, comunidades y eventos públicos, con el objeto de generar conciencia acerca de temas particulares.

Protagonismo

Estas actividades comprenden acciones de negociación e incidencia iniciadas por niños y niñas o grupos de niños y niñas en su propio nombre, así como su participación en iniciativas de desarrollo de políticas impulsadas por diseñadores/as de políticas y otros interesados/as.

- **Membresía activa de organismos de diseño de políticas:** Trabajadores/as infantiles participan en los Subconsejos Técnicos Regionales para la erradicación de las peores formas de trabajo infantil promovidos por los gobiernos de Honduras y Guatemala. Su membresía es una novedad, pero ha sido sustantiva y es respetada.
- **Negociación con ONG ejecutoras:** Un grupo de niños y niñas de Senegal manifestó su deseo de recibir capacitación en sastrería como una alternativa para dejar el servicio doméstico. ENDA ha accedido a pagar su asistencia a un curso y otorgarles un préstamo para materiales, que deberán devolver de sus ingresos posteriormente.
- **Promoción de los intereses de la niñez trabajadora en consultas sobre el diseño de políticas:** Niños y niñas trabajadores del CSID y la Brigada Infantil han desempeñado un papel central en el proceso de consulta con niños y niñas para el desarrollo del PNA de Bangladesh a favor de la infancia. Han contribuido al listado de las 12 áreas prioritarias de acción desarrollado por niños y niñas de todo Bangladesh.
- **Negociación con autoridades locales:** En el proyecto de CWOP en Maharashtra, India, varios grupos de niños y niñas han llevado sus planteamientos a sus concejales municipales, recibiendo una respuesta positiva. Ésta incluye la introducción de transporte escolar, llamar a capítulo a contratistas por contratar a menores de edad y sanciones a docentes por conducta negligente y embriaguez.
- **Nuevos roles de incidencia:** Trabajadores/as domésticos infantiles de Recife facilitaron un taller para otros 139 niños y niñas domésticos, con financiamiento del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC). Desde entonces, han sido invitados por otras organizaciones a dirigir talleres y tomar parte en el primer Congreso Nacional de Niños y Niñas Trabajadores Domésticos en Brasilia.
- **Presentaciones ante funcionarios/as con poder de decisión:** Las hijas de trabajadoras sexuales de Andhra Pradesh han expuesto sus necesidades en talleres con participación de funcionarios/as distritales y estatales, los medios de comunicación y ONG. Se trata de una oportunidad sin precedentes para las niñas de este contexto familiar.

“Decidimos organizar una campaña para nuestra celebración de Año Nuevo: ‘Todos los niños y niñas en la escuela, no en el trabajo’. Recaudamos dinero para imprimir los afiches y los distribuimos en la aldea a media noche, de manera tal que cada familia lo encontró pegado a su puerta al despertar a la mañana siguiente.”
Miembro de grupo infantil,
Maharashtra.

3 Impacto de la participación de la niñez trabajadora

El equipo de investigación examinó el impacto directo e indirecto de la participación de la infancia en una serie de contextos. Se examinó el impacto sobre los propios niños y niñas trabajadores, así como sobre sus familias y comunidades. Otro contexto importante que se estudió fue el impacto sobre los proyectos: ¿qué cambios debían realizarse, y a qué costo, para hacer posible el enfoque de participación infantil como parte de la estrategia regular de los proyectos? ¿Qué efecto tenían dichos cambios sobre los resultados de los proyectos? Finalmente, las investigadoras examinaron el impacto de la participación infantil sobre quienes diseñan las políticas y exploraron si la participación de niños y niñas había logrado influir sobre las actitudes de la sociedad en general frente al trabajo infantil y la vida de la niñez trabajadora.

Impacto sobre los niños y niñas

La investigación arrojó muchos efectos positivos sobre los niños y niñas, incluso sobre su vida laboral. De hecho, el impacto sobre sus capacidades, destrezas y conocimientos personales puede ser considerado como la fuerza que impulsó los cambios subsiguientes en su situación laboral.

Impacto psicosocial

La intervención de niños y niñas en actividades de participación ha tenido un efecto extremadamente beneficioso sobre su confianza en sí mismos; su autoestima; sus relaciones sociales con sus pares y progenitores y otras personas adultas; así como su actitud frente a la vida en general. Las evidencias que respaldan dicho hallazgo son abrumadoras. Inevitablemente, algunos niños y niñas – que aprenden con mayor facilidad, son más extrovertidos y tienen un mayor potencial de liderazgo – tienden a beneficiarse más que otros, o al menos más rápidamente. Pero, cuando se pone cuidado en la inclusión, todos los niños y niñas resultan beneficiados. En algunos casos, el beneficio en términos de crecimiento personal es extraordinario. Esto demuestra que, para los niños y niñas que no han tenido acceso previo a educación o aprendizaje, las actividades de participación pueden representar una oportunidad para recuperar un desarrollo previamente inhibido.

La capacidad para expresar ideas y sentimientos

Todos los estudios de caso arrojaron beneficios sustanciales en este sentido. En Dhaka, el personal del CSID describió cómo los niños y niñas solían ser callados y tímidos, miraban siempre el suelo y no se atrevían a hablar. Ahora, luego de participar frecuentemente en actividades de incidencia y procesos de planificación, estos mismos niños y niñas se muestran vivaces y locuaces, e incluso capaces de hablar en grandes reuniones frente a un público desconocido. Los padres y madres también han advertido el cambio: *“Mi hijo antes era incapaz de decir algo”*. Las personas adultas que dirigen el CSID manifestaron que los beneficios en términos de reforzamiento de la confianza en sí mismos de los niños y niñas eran aún mayores en el caso de las niñas, quienes no suelen ser escuchadas muy a menudo en el seno de la familia o comunidad.

Estos comentarios se repiten frecuentemente en los otros estudios de caso. Por ejemplo, una niña trabajadora de Senegal manifestó: *“Antes, tenía dificultades para mirar a la gente a los ojos y expresar mis opiniones. Ahora le digo a la gente lo que pienso. En el grupo había una gran apertura*

y nos dijeron que podíamos llenarla con nuestras opiniones. De modo que practicamos ahí y eso nos permitió hacerlo después en nuestros hogares”.

Relaciones familiares y sociales mejoradas

Muchos de los estudios de caso reportaron resultados positivos en este terreno. En Andhra Pradesh, las hijas de trabajadoras sexuales que participaron en un campamento para explorar sus experiencias en un principio se mostraron rebeldes y agresivas, así como temerosas de hacer el ridículo debido al estigma asociado con su extracción. A medida que fue pasando el tiempo, sin embargo, lograron relajarse y las relaciones entre ellas y los animadores/as adultos sufrieron una transformación. Sus madres describieron su comportamiento posterior hacia ellas como radicalmente transformado. *“Antes del campamento, mi hija no hablaba mucho. Solía vagar sin rumbo fijo y nunca se concentraba en nada. Ahora conversa y discute un montón conmigo y ha desarrollado muchos intereses. Estoy muy contenta con eso”.*

En Maharashtra, las madres informaron que los niños y niñas habían aumentado su sentido de responsabilidad a raíz de su participación en los grupos infantiles. Estudian más, son más disciplinados y *“hasta los niños varones ayudan ahora con las tareas de la casa”.* En Bangladesh, los y las miembros de la Brigada Infantil han suscrito un compromiso de no violencia desde que cayeron en la cuenta que ésta era la única manera de que su grupo saliera adelante.

Solidaridad y apoyo mutuo

En varios estudios de caso, los y las progenitores y miembros de la comunidad hicieron comentarios positivos acerca del sentido de solidaridad y apoyo mutuo que se había desarrollado entre los niños y niñas como consecuencia de su membresía en los grupos. Las amistades nuevas y un sentido de propósito entre los niños y niñas miembros de los grupos fueron una constante. La oferta de un espacio físico seguro donde pudieran reunirse y debatir diversos temas por sí solos se consideró importante. Una madre de familia de Recife comentó: *“Ella ha encontrado nuevas amistades. Pueden conversar, ayudarse mutuamente con sus problemas e intercambiar historias de vida sin avergonzarse. Este contacto es importante”.*

En Maharashtra se mencionaron numerosos casos en que la solidaridad había tenido un impacto en términos de asistencia a la escuela: *“Desde que empezaron su grupo, han hecho muchas cosas juntos. Fueron donde el sarpanch [dirigente de la comunidad] para quejarse del mal comportamiento de su maestro, y el sarpanch éste tomó medidas al respecto”.* Un líder de un grupo infantil comentó: *“Yo me di cuenta de que uno de los chicos [de la casta más baja] estaba teniendo problemas y quería abandonar la escuela. De modo que hablé con él y fuimos juntos a hablar con el profesor. Ahora viene todos los días y le va mejor en sus estudios”.*

Nuevo sentido de identidad

Este efecto fue notable en muchos proyectos. En Andhra Pradesh, a las hijas de comunidades tradicionales de trabajadoras del sexo a menudo se les llaman simplemente *Matama*, que quiere decir ‘prostitución’. Las niñas que tomaron parte en el campamento de verano actualmente están insistiendo en que se les llame por su propio nombre, y las que no iban a la escuela por temor a ser discriminadas ahora están exigiendo hacerlo.

En Recife, Brasil, una niña trabajadora que viene participando en acciones de incidencia a favor de los derechos de los trabajadores/as domésticos infantiles señaló: *“En la escuela se me*

acerca la gente a preguntarme qué he estado haciendo en el proyecto. Me hacen preguntas. Eso nunca había sucedido antes. Me siento orgullosa y reconocida". Una niña de Senegal indicó: *"Antes, no éramos nadie en el vecindario. Ahora nos toman en cuenta. La gente hace un alto en el camino para preguntarnos si necesitamos ayuda"*.

Confianza en sus habilidades y en el futuro

Muchos estudios de caso hablaron de una transformación en este sentido. Los animadores/as adultos de la Brigada Infantil manifestaron que la confianza de los niños y niñas en sí mismos, así como la certeza de que cambiar las cosas sí es posible, fueron los beneficios más importantes del enfoque de participación infantil. En Recife, Brasil, una niña afirmó: *"Antes del proyecto yo sentía que los trabajadores/as domésticos no valían nada. Ahora sé que sí valen. Hemos aprendido a respetar el trabajo doméstico. También hemos aprendido que las personas tienen derecho a ser diferentes, en su religión, en sus gustos musicales"*. Un niño de 17 años de Maharashtra, que fue seleccionado por sus pares para participar en un taller nacional como representante de ex niños y niñas trabajadores, declaró emocionado que toda su actitud frente a la vida había cambiado. Una madre de familia de Recife concluyó: *"Ahora mi hija tiene esperanza"*. En Andhra Pradesh, las niñas se dieron cuenta de que tenían habilidades que en el pasado habían permanecido ocultas – como dibujar y pintar – y por primera vez empezaron a creer que podrían evitar la vida de trabajadoras sexuales a la que habían sido predestinadas.

Disfrute de la vida y de sus actividades

La inspiración y la motivación derivadas del descubrimiento y uso de sus propias capacidades es un beneficio importante. En Senegal, una trabajadora infantil perteneciente a un grupo dijo: *"Ahora vamos al Centro después del trabajo para jugar, cantar y bailar. Organizamos paseos campestres. Antes no teníamos ningún esparcimiento; trabajábamos y después vagábamos por ahí. Ahora hemos hecho amistades y todo el tiempo están viniendo niños y niñas nuevos del vecindario"*. En Dhaka, un grupo de niños y niñas trabajadores que ha formado su propia organización se siente inmensamente orgulloso de sus logros y se refiere al placer de reunirse con amistades, jugar y tener un lugar adonde acudir.

En Brasil, Honduras y Maharashtra, los niños y niñas se sentían muy satisfechos por la aprobación que habían recibido de los y las escolares y personas adultas mayores de la comunidad, y lucían orgullosos y felices en sus actuaciones en eventos públicos.

Beneficios educacionales y mejora de destrezas

Las actividades de participación infantil generan oportunidades de aprendizaje, absorción de información y desarrollo de destrezas nuevas, tales como organizar y presentar información a terceros, escenificar obras de teatro y juegos de interpretación de roles y hablar en público. Estas ventajas van de la mano con el fortalecimiento de la confianza en sí mismos y la autoestima que desarrollan los niños y niñas; los términos 'participación', 'aprendizaje' y 'autoempoderamiento' se encuentran íntimamente ligados. Todos los proyectos reportaron, además, que aprender sobre los derechos de la infancia en el marco de los ejercicios de participación y programas educacionales había tenido un impacto importante sobre los niños y niñas concernidos. La constatación de que tienen derecho a participar (entre otros derechos) les ha hecho desarrollar un sentido de identidad independiente y ha sido un incentivo importante para emprender actividades de 'organización' y 'protagonismo'.

Los siguientes ejemplos concretos de beneficios educacionales y de desarrollo de destrezas han sido tomados de los estudios de caso:

- En Centroamérica, los talleres de consulta han permitido a los niños y niñas trabajadores desarrollar la capacidad y las destrezas necesarias para contribuir al diseño de políticas y al diseño, la ejecución y el seguimiento de proyectos.
- En Maharashtra, los niños y niñas que se han beneficiado de las actividades de participación están aprovechando oportunidades que hubieran desechado en el pasado, y los que se han matriculado nuevamente en la escuela tienen un buen desempeño e incluso sobresalen. Están orgullosos de otros logros referentes a metas más altas: *“Ni un solo niño o niña desaprobó el año escolar en nuestra aldea el año pasado”*.
- En Senegal, una niña trabajadora integrante de un grupo afirmó: *“Somos trabajadoras domésticas pero aún así deseamos aprender más y tener una profesión”*. Otra niña describió así la mejora de sus habilidades de negociación: *“Antes, dirigentes de la comunidad hubieran tenido que negociar con mi familia para que me dieran permiso para formar parte del grupo. Ahora yo misma negocio con ellos y ellos se dan cuenta que es por mi bien y eventualmente dan su consentimiento”*.
- Trabajadores/as comunitarios de Andhra Pradesh manifestaron su opinión de que, con el conocimiento y la confianza en sí mismas recientemente adquiridos, la mayor parte de las niñas estaría actualmente en capacidad para protegerse a sí mismas contra el comercio sexual. Las hijas de las trabajadoras sexuales ahora poseen las armas necesarias para rechazar a los hombres que las acosan; antes se encontraban demasiado asustadas para protestar.
- En Bangladesh, los niños y niñas que han formado una organización han comprobado los beneficios que les reporta trabajar juntos y la protección que esto les brinda en las calles contra los *mastans* (maleantes). Además, han aprendido a analizar su situación y actúan como facilitadores/as, capacitando a otros niños y niñas para que hagan lo propio. *“Para ser un buen facilitador hay que tener paciencia, inteligencia y rapidez mental. Los niños y niñas son mejores facilitadores que las personas adultas, porque tienen más habilidad para convencer a otros niños y niñas de hablar libremente de sus problemas”*.
- Los niños y niñas que forman parte de un grupo han tenido que aprender a manejar sus finanzas (por ejemplo, a solicitar suscripciones, presupuestar gastos y gestionar créditos).

Impacto sobre la vida laboral de la infancia

La investigación sugiere que la participación puede tener un impacto positivo sobre la vida de la niñez trabajadora, tanto en términos de mejorar sus condiciones de trabajo como de reducir el número de niños y niñas que trabajan.

Mejoras a su situación laboral actual

Todos los estudios de caso arrojan señales positivas en este aspecto. Por ejemplo, el proyecto ENDA ha conservado el siguiente comentario: *“Hemos reducido la pesada carga de trabajo que solían asignarnos. Ahora podemos decirles a nuestros/as familiares y empleadores que se trata de una carga demasiado pesada para un niño o una niña: que es un trabajo para personas adultas. Ahora podemos negociar qué es aceptable y qué no lo es”*. En ocasiones, otros/as miembros del grupo colaboran en las negociaciones y, si éstas fracasan, ayudan al niño o la niña a conseguir un nuevo empleador/a. También ha habido mejoras en los horarios de trabajo y las

expectativas de los empleadores/as. *“Nosotros/as hablamos con los empleadores para que tomen conciencia y envíen a los niños y niñas a la escuela. Ahora algunos/as nos dicen: ‘Son las seis. Deja de trabajar y vete a clase’.”*

En Recife, Brasil, donde muchas empleadas domésticas infantiles han adoptado la profesión de sus madres, la actitud de las trabajadoras infantiles frente al trabajo ha cambiado. La madre de una trabajadora comentaba: *“Han adoptado una actitud más crítica en relación con su trabajo y sus condiciones laborales. Su capacidad para dialogar con sus empleadores ha mejorado. Esto no ha tenido un impacto inmediato sobre sus contratos y salarios, ya que no existe una cultura de respeto por el trabajo doméstico. Pero sí ha habido cambios pequeños. Por ejemplo, las niñas pueden decirle a su empleador/a: ‘De acuerdo, usted no me está pagando el sueldo mínimo, ¿pero qué le parece si me tomo unas horas libres para asistir a la escuela?’.”*

En la Maharashtra rural, algunos niños y niñas que aún trabajan en el campo se las han ingeniado para mejorar su situación. Algunos/as se han negado a trabajar para agricultores que pagan salarios muy bajos; otros/as han negociado el acortamiento de sus horas de trabajo. A su propia solicitud, el proyecto les brinda actualmente capacitación en destrezas para la vida diaria y en técnicas agropecuarias modernas. Su capacidad para hacer valer sus derechos llama la atención porque contrasta con la norma, según la cual a las personas de cualquier edad que pertenecen a las castas y tribus más bajas – a las que pertenecen muchos niños y niñas – no se les pide su opinión acerca de las condiciones salariales y laborales.

Como ya hemos visto, los y las miembros de la Brigada Infantil que trabajan en las calles de Dhaka han mejorado su capacidad para protegerse de los *mastans* (maleantes), y participan en negociaciones con la policía para reducir la intimidación y el acoso. El programa de extensión pone un acento especial en enseñarles medidas de seguridad en el trabajo – por ejemplo, a no consumir alimentos de fuentes antihigiénicas mientras recolectan desperdicios fuera de sus hogares. Valoran el Centro como un refugio y un lugar donde discutir los problemas de sus lugares de trabajo. No obstante, algunos niños y niñas de la Brigada Infantil manifestaron que el tiempo invertido en actividades de participación (por el cual recibían una compensación económica) les había impedido progresar en su trabajo o perfeccionar un oficio.

Abandonar el trabajo o aprender un oficio calificado

Aunque a menudo existen barreras que interfieren con la posibilidad de que los niños y niñas dejen el trabajo, en todos los proyectos algunos niños y niñas se las han arreglado para abandonar el trabajo por completo. En algunos casos, los pequeños estipendios que reciben por su trabajo de participación han abonado a favor de dicha decisión. Sin embargo, en muchos casos, ha sido la participación de la infancia en sí la que ha tenido un impacto importante. En varios estudios de caso, los niños y niñas trabajadores sostuvieron que las destrezas que habían adquirido en las actividades de participación les habían permitido desarrollar la confianza suficiente para regresar a la escuela. Una niña del proyecto de Recife, Brasil, donde se entregaba pequeños subsidios a los jóvenes trabajadores/as para compensar el tiempo invertido en las actividades del proyecto, explicó: *“Me di cuenta de que con el trabajo doméstico no me iba a labrar un futuro y que necesitaba estudiar, así que dejé de trabajar y el subsidio me ayudó a hacerlo. El conocimiento que he adquirido es más importante que el subsidio, sin embargo. Yo continuaría en la escuela incluso si no recibiera el subsidio”.*

Casi todos los niños y niñas trabajadores provienen de hogares sumamente desfavorecidos, y por lo tanto su experiencia de escolaridad puede haber sido humillante y dolorosa. Tanto

en Recife, Brasil, como en Maharashtra, India, la evidencia sugiere que esta razón, sumada a las expectativas de los progenitores, podría ser tan importante para el ingreso de los niños y niñas en trabajos de ínfima categoría como la falta de ingreso familiar. Las actividades de participación fueron importantes porque propiciaron un debate entre los niños y niñas trabajadores y sus familiares y permitieron a los primeros cuestionar la mentalidad de sus progenitores y las bajas expectativas de éstos respecto del futuro de sus hijos e hijas – que en verdad son las razones principales por las cuales los envían a trabajar. En Centroamérica y Maharashtra, ex niños y niñas trabajadores habían persuadido a sus padres y madres – quienes de otra forma no lo hubieran hecho – para que enviaran a sus hermanos y hermanas a la escuela.

Los proyectos en beneficio de la niñez trabajadora – por ejemplo, CWOP en India y ENDA en Senegal – suelen promover actividades de formación técnica y profesional para reforzar y/o ampliar las destrezas de los niños y niñas mayores y hacer posible que ingresen en ocupaciones de mayor categoría. En los proyectos estudiados que ofrecían formación técnica y profesional, la experiencia de capacitación fue afectada por la participación. El énfasis en la selección y exploración de oportunidades por parte de los candidatos/as fue crucial para la motivación de los mismos, y por lo tanto para la culminación exitosa de los cursos. Esto puede ser difícil en el caso de niños y niñas que carecen de educación básica y por consiguiente pueden tener un manejo débil de las destrezas básicas de lingüística y matemáticas necesarias para llevar una asignatura técnica. En Senegal y Maharashtra, algunos graduados de los cursos de formación han abierto microempresas (por ejemplo, reparaciones mecánicas y electrónicas, comercio al menudeo, comida rápida, sastrería) u obtenido un empleo en el mercado de trabajo semi formal (por ejemplo, como conductores/as, esteticistas, costureras y sastres, fotógrafos/as). Los resultados de los programas de formación vocacional a menudo son decepcionantes, y tener la oportunidad de consultar y elegir parece haber marcado una diferencia significativa en estos casos.

La misma observación puede hacerse de las intervenciones que han ayudado a niños y niñas trabajadores a volver a la escuela. El enfoque amable con la infancia de los programas ‘puente’ y de educación no formal dirigidos por las ONG ejecutoras en Maharashtra ayuda a los niños y niñas trabajadores a reinsertarse en la escuela formal y les infunde confianza en sí mismos para permanecer en ella. El que los niños y niñas se queden o no en la escuela depende fuertemente de lo que sientan respecto de ella, si sienten que ésta les da algo valioso y que les abrirá nuevas oportunidades en la vida. La participación como experiencia de aprendizaje y empoderamiento es, pues, una herramienta importante para reinsertar a la infancia en la escuela y ayudarla a permanecer en ella.

Impacto sobre las familias y comunidades

La participación de la niñez tiene un doble efecto sobre las familias y comunidades, uno de los cuales es difícil de distinguir del impacto sobre los propios niños y niñas. Los niños y niñas trabajadores no son solamente niños y niñas trabajadores: en el terreno no laboral de sus vidas son niños y niñas – hijos, hijas y miembros de la comunidad – comunes y corrientes. Ahí donde las actividades de participación impulsan su crecimiento personal, modifican su forma de relacionarse con los demás o les sirven de inspiración para asumir nuevos retos, estos cambios afectan las actitudes de sus familiares y otros/as miembros de la comunidad frente a ellos. Esto puede tener efectos multiplicadores en otros aspectos de la vida familiar.

El segundo efecto sobre las familias y comunidades ocurre cuando grupos u organizaciones de niños y niñas emprenden actividades que contribuyen de manera directa al bienestar de la familia o la comunidad. Todos los proyectos estudiados se impusieron como tarea prioritaria trabajar con las familias de los niños y niñas trabajadores, así como con personas adultas y grupos comunitarios influyentes, con miras a sensibilizarlos respecto de las actividades del proyecto y hacerlos valorar el enfoque de participación infantil.

Impacto sobre la vida familiar y las relaciones familiares

Como ya se ha observado, el impacto de las actividades de participación infantil sobre la vida familiar y las actitudes de los padres y madres ha sido positivo. Todas las madres de familia que fueron entrevistadas en relación con la participación de sus hijos e hijas en grupos o iniciativas locales de incidencia, se refirieron en términos positivos a la conducta modificada de sus hijos e hijas en el hogar, su mayor sentido de responsabilidad, su disposición a colaborar con las tareas domésticas y su interés en estudiar. Aunque algunos/as integrantes de los equipos de trabajo de los proyectos en un principio temieron que los progenitores perdieran autoridad y se resintieran por ello, los propios padres y madres sostuvieron lo contrario. En dos proyectos (Recife y Andhra Pradesh), las madres señalaron que sus hijos e hijas se mostraban más calmados, más sociables y menos indisciplinados. Una madre de familia brasilera observó: “[Antes del proyecto] *mi hija era una adolescente difícil. Era rebelde, pero ahora está más calmada*”. Una opinión expresada con frecuencia fue que la actitud más optimista de sus hijos e hijas frente a la vida había repercutido favorablemente tanto sobre su propio estado de ánimo como el de sus familias.

En Andhra Pradesh, el cambio observado en sus hijas incentivó a las madres a abrirse y conversar con ellas sobre temas que nunca antes habían tocado, tales como su propia participación en el trabajo sexual y el deseo de las muchachas de no caer en ese tipo de vida. Una niña convenció a su madre de abandonar una comunidad prostibularia y al alcahuete que era su pareja y mudarse a una nueva aldea, como parte de un esfuerzo por dejar el trabajo sexual. La participación de las niñas en campamentos y talleres donde aprendieron a ordenar sus pensamientos y expresarlos abiertamente fue lo que hizo posible estas discusiones madre-hija. Y éstas a su vez hicieron posible que las madres abrieran sus mentes a otras posibilidades. Las madres aseguraron repetidamente: “*Mi vida ya está arruinada, pero la de ellas no tiene por qué estarlo*”. El impacto de incentivar a las niñas para que hablaran sobre sus problemas e intercambiaran información entre ellas, así como con sus familiares y comunidades, no puede ser suficientemente enfatizado, en un entorno en el que ésta no suele ser la norma, especialmente entre los sectores desaventajados y estigmatizados. Las niñas han transmitido el conocimiento que han adquirido acerca del comercio sexual a sus hermanas/os. “*Mi hermana solía ir a los bares y alternar con todo tipo de gente; ahora se da cuenta de los peligros y ha dejado de hacerlo.*”

Movilización de la comunidad

El desarrollo de grupos de niños, niñas y adolescentes ha ayudado a movilizar a las comunidades, especialmente ahí donde los proyectos tienen como meta fomentar la participación de la comunidad. En Senegal se reclutan *ainés* (voluntarios/as de 20 años o más que alguna vez fueron niños o niñas trabajadores) para dar apoyo a los grupos de niños y niñas que se han creado en sus comunidades. Los voluntarios/as reciben capacitación en consejería, gestión y resolución de conflictos. Esto ha ayudado al programa a implantarse en los vecindarios locales y a movilizar el apoyo de los familiares y otros/as miembros de la comunidad. Apoyados por trabajadores/as comunitarios de ENDA, los y las *ainés* han ayudado a los grupos infantiles y juveniles a desarrollar vínculos con otros

grupos vecinales, por ejemplo, invitando a grupos de personas adultas a intervenir en actividades deportivas y de salud y educación. Algunas asociaciones vecinales les proporcionan el espacio y otros recursos, tales como maestros/as voluntarios de alfabetización.

En Maharashtra, donde parte de la estrategia general del proyecto consiste en fortalecer grupos de mujeres y otras estructuras comunitarias, se ha producido un efecto movilizador parecido. Una integrante de un grupo de mujeres describió cómo un muchacho de 12 años se había sentido tan inspirado por un taller de CWOP que convenció a toda su comunidad para formar grupos – de niños y niñas, de adolescentes y de mujeres. La experiencia generacional conjunta de crecimiento personal tiene un efecto de reforzamiento mutuo. Las madres se sienten motivadas por la forma en que la energía de sus hijos e hijas ha sido canalizada y está siendo empleada para energizar a otros/as. Lejos de percibir que han usurpado sus funciones, se sienten orgullosas e impresionadas por el hecho de que sus hijos e hijas sepan cómo abordar a los funcionarios/as públicos y asuman un rol social.

Asimismo, las acciones de los grupos de niños y niñas del programa CWOP han tenido un impacto en las escuelas, los comités de educación a nivel de aldeas, concejales municipales y *sarpanchs* (dirigentes comunitarios). Los y las concejales y dirigentes se mostraron impresionados por la calidad del análisis y la competencia de los niños y niñas. Un miembro del comité de educación de una aldea, ante la pregunta de cuál era el valor adicional de la participación infantil para la aldea, respondió: “*Los niños y niñas no mienten*”. La implicación era que los niños y niñas son directos y abiertos y todavía no han aprendido a ofuscarse o adoptar una actitud fatalista frente a la posibilidad de corrección o cambio. Su contribución tiene un efecto refrescante y estimulante sobre las personas adultas (y esto sucede también en Centroamérica). También se señaló lo siguiente: “*Si los niños y niñas piden algo, no se les puede negar*”. El hecho de que niños y niñas soliciten que se reparen los postes de alumbrado público de la aldea o se pinten las aulas conlleva un peso moral que los funcionarios/as locales no pueden deshechar.

Actitudes comunitarias

La participación de grupos de niños, niñas y adolescentes en actividades de desarrollo e incidencia ha contribuido a modificar las actitudes de los progenitores y las comunidades frente a, entre otras cosas, el trabajo infantil y la niñez trabajadora.

En Dhaka, los niños y niñas con discapacidad del proyecto CSID contaron que, cuando invitaron a miembros de la comunidad a presenciar las obras de teatro que habían creado acerca de sus vidas, vieron llorar a las personas adultas. Una niña añadió: “*Artistas profesionales podrían hacerlo muy bien, pero no pueden expresar sus sentimientos como nosotros/as porque es nuestra experiencia de vida*”. Luego de esta experiencia, los niños y niñas notaron un cambio de actitud frente a la niñez con discapacidad. Una madre de familia observó que su hijo con discapacidad por primera vez no había sido excluido por los niños y niñas del vecindario y ahora tenía muchos amigos/as entre los niños y niñas sin discapacidad. Las escuelas locales habían acordado asimismo tomar las medidas necesarias para matricular a niños y niñas con discapacidad.

A pesar de actitudes culturales profundamente arraigadas respecto del rol de sumisión que se espera de los niños y niñas – sobre todo pero de ningún modo solamente en el sur de Asia –, el escepticismo respecto del valor de que niños y niñas expresaran sus opiniones en público y ejercieran un rol social propio se disolvió rápidamente. En la mayor parte de los

contextos, las habilidades y capacidades de expresión de los niños y niñas constituyen una revelación. En los proyectos estudiados, estas respuestas positivas sin lugar a dudas fueron posibles gracias a que la participación de la niñez se introdujo con sensibilidad y solidaridad.

Ningún proyecto informó de actitudes negativas por parte de las familias o miembros de la comunidad frente a la capacidad de los niños y niñas para defender sus derechos. Pero los/las integrantes de los equipos de trabajo de los proyectos se refirieron a este hecho como un riesgo – se sabe de casos en que niños y niñas han sufrido represalias. Ahí donde niños y niñas llevan mensajes a la comunidad acerca de temas difíciles o se convierten en ‘protagonistas’ de iniciativas para corregir prácticas antisociales, es importante que estén preparados para afrontar posibles reacciones adversas y sepan dónde buscar ayuda de personas adultas. Este aspecto se enfatizó en muchos estudios de caso.

Impacto sobre el personal, la gestión, los costos y los resultados de los proyectos

Impacto sobre el personal de los proyectos

Los coordinadores/as y el personal de proyectos de todas las organizaciones contraparte describieron el efecto del proceso de participación de la infancia como poderoso y motivador para sus propias actitudes y desempeño. Varias organizaciones contrapartes (por ejemplo, Apekshwa Homoeo Society [AHS] y Social and Economic Development Trust [SEDIT] en Maharashtra, el CSID en Dhaka y CENDHEC en Recife) no contaban con experiencia previa en participación infantil. Save the Children organizó talleres y llevó a cabo otras actividades para familiarizar al personal de estas organizaciones con técnicas participativas. Los talleres fueron descritos como una experiencia estimulante. Se capacitó a trabajadores/as comunitarios de intervenciones de educación en el uso de metodologías de aprendizaje participativo, lo cual tuvo un impacto similar sobre la motivación de los mismos. En muchos casos, las nuevas técnicas han revolucionado las metodologías de trabajo, no solamente del proyecto en cuestión, sino de otros programas de apoyo a la infancia. Hacer cosas *con* niños y niñas, en vez de *para* los niños y niñas, se ha convertido en la dinámica operativa de ONG pequeñas y grandes por igual.

El personal del CSID en Dhaka, Bangladesh, se encuentra entre aquéllos que reportaron que, aunque inicialmente se mostraron escépticos respecto de la capacidad de los niños y niñas para aportar insumos, pronto se dieron cuenta de que los niños y niñas sabían expresarse y estaban bien informados. Actualmente la participación se encuentra plenamente incorporada en los procesos de planificación de proyectos. En Maharashtra, las contrapartes de CWOP responsables de la ejecución de los proyectos han desarrollado con el tiempo un compromiso mayor frente a la participación de la infancia. AHS informó: *“Nuestra propia fe en la participación de la niñez ha crecido. Cuando empezamos, descubrimos que los niños y niñas definitivamente tenían ideas y sabían expresarlas. Nuestros temores de que no estuvieran aptos para tomar parte en la toma de decisiones, y de despertar expectativas que luego no podríamos satisfacer, desaparecieron”*. También tenían el temor de que únicamente las familias más privilegiadas aceptaran la idea de que los niños y niñas participaran en la toma de decisiones. Temían que los niños y niñas de familias marginales rurales no pudieran gozar de los frutos de la participación. Sin embargo, con el paso del tiempo incluso estas dudas se han disipado.

En Recife, el personal de CENDHEC comprobó igualmente que las expectativas de dificultades no se cumplieron. *“Habíamos estado acostumbrados a trabajar con personas adultas, así que esto fue un desafío. Yo pensé que iba a ser más difícil, pero en realidad fue muy estimulante – ya que las respuestas de y las discusiones con los niños y niñas fueron más rápidas y dinámicas que con personas adultas.”*

En Andhra Pradesh, un efecto de trabajar con las hijas de trabajadoras sexuales fue que las trabajadoras descubrieron que sus propios prejuicios – pues no eran inmunes a las actitudes de estigmatización prevalentes – habían desaparecido. Llegaron a conocer y querer a las niñas como a cualquier otra niña común y silvestre. Este hecho es importante para su trabajo comunitario y con el tiempo puede contribuir a combatir la profunda discriminación que sufren las niñas nacidas en dichos hogares.

ENDA en Senegal tenía la experiencia más larga en participación infantil y en el impacto que ésta había tenido sobre sus propias actitudes y metodologías de trabajo. Habían tenido dificultades iniciales para abandonar los métodos que empleaban, probados y comprobados, para lidiar con los niños y niñas y adoptar un enfoque más abierto y equitativo. *“El primer golpe es la pérdida de poder frente a los niños y niñas. Antes te encontrabas en el centro de las acciones de organización; ahora son los niños y niñas los que están en el centro. Cuando empezamos a aplicar la metodología participativa, nos pasamos dos años preguntándonos cuál era el papel que nos tocaba. No contábamos con las herramientas necesarias, sólo teníamos la buena intención. Ahora he aprendido qué es lo que puedo dar. La diferencia entre nuestro personal y el de otras organizaciones es la metodología, el empoderamiento, no el dinero que repartimos sino el hecho de que los ayudamos a ayudarse a sí mismos, en vez de darles soluciones nuestras. Los niños y niñas se convierten en nuestros aliados, en vez de en nuestra ‘población beneficiaria’.”* Ver cómo los niños y niñas asumen el reto de diseñar y llevar a cabo sus propios planes repercute favorablemente sobre la moral del personal. Un miembro del personal comentó: *“Te hace abrir tu espíritu”*, mientras que otros/as mencionaron el orgullo que sentían por los logros de los niños y niñas, especialmente cuando ex niños y niñas trabajadores se convirtieron en figuras importantes de la comunidad más adelante.

Impacto sobre la gestión de los proyectos

Claramente, adoptar el enfoque de participación infantil como parte de la estrategia de un programa tiene un impacto profundo sobre todos los aspectos de gestión de los proyectos, dado que es necesario adaptar los mecanismos de toma de decisiones para incorporar los insumos de los niños y niñas trabajadores. Varias personas entrevistadas en el marco de los estudios de caso comentaron la necesidad de que las organizaciones adoptaran una actitud flexible y rindieran cuentas tanto ante los niños y niñas como frente a las organizaciones donantes y otros interesados/as. La planificación tiene que permanecer abierta y los objetivos tienen que ser susceptibles de realineación para coincidir con las prioridades identificadas por los niños y niñas a medida que éstas vayan emergiendo; esto a su vez requiere de una adaptación de los mecanismos de presentación de informes vigentes.

Podemos citar varios ejemplos de cambios de focalización de las intervenciones estudiadas. En todos los proyectos, los niños y niñas trabajadores atribuyeron gran importancia a su necesidad de educación y destrezas relevantes; esto llevó a una refocalización de las intervenciones para alcanzar dicho objetivo, así como a cambios en los programas de estudio de las actividades de educación y capacitación. En Centroamérica, el deseo de educación expresado por los niños y niñas condujo a una modificación de los objetivos propuestos por el programa de Save the Children. En Maharashtra se introdujeron

actividades de capacitación en destrezas para la vida diaria y cursos alternativos de formación técnica y profesional como resultado de una consulta. En Andhra Pradesh, la importancia asignada a la educación por las hijas de las trabajadoras sexuales como una salida para evitar caer en la misma profesión que sus madres constituye un imperativo al que hay que darle seguimiento a nivel de proyectos.

Otros tipos de intervenciones que han sido introducidos a raíz de la participación de niños y niñas incluyen: la ‘célula de monitoreo’ establecida por la Brigada Infantil para que los niños y niñas arrestados por la policía reciban apoyo; visitas a instituciones cívicas como comisarías y oficinas del concejo municipal en Maharashtra; interacciones con funcionarios/as distritales a solicitud de las hijas de las trabajadoras sexuales en Andhra Pradesh; así como actividades de sensibilización con los padres y madres de familia senegaleses, que inicialmente no comprendían los beneficios del programa para sus hijos e hijas.

Se reportó cierto impacto sobre las estructuras internas de las organizaciones. Las consultas pueden absorber tiempo y recursos, pero al mismo tiempo, a medida que los niños y niñas desarrollan capacidades dentro de sus grupos para llevar adelante sus proyectos por su propia cuenta o con un mínimo de supervisión, se libera tiempo que el personal puede aprovechar para ejecutar las acciones que no pueden asumir los niños y niñas. Es necesario adaptar las herramientas internas de gestión; por ejemplo, el desempeño del personal tiene que ser evaluado de acuerdo a criterios nuevos, que incluyen si los métodos de quienes interactúan con jóvenes trabajadores/as son apropiados. Las ONG que no están familiarizadas con programas amables con la niñez y técnicas participativas tienen que hacer una importante inversión inicial en capacitación y reorientación. Sin embargo, esto probablemente llevará a programas mejores y mejorará el estado de ánimo del personal, lo cual es beneficioso para la organización a largo plazo. Los estudios de caso sugieren que las organizaciones que adoptan un enfoque participativo en su estilo de gestión son más eficaces en el terreno de la participación infantil.

Impacto sobre los costos de los proyectos

Es difícil emitir un juicio definitivo sobre si la participación infantil incrementa o disminuye los costos en general. Todos los proyectos objeto del estudio consideran la participación como un tema transversal antes que como una actividad añadida o separada que tenga su propia partida presupuestaria. Esto hace inviable una evaluación de los costos de manera adicional o aislada. Aunque es posible que las organizaciones tengan que realizar una inversión inicial – como ocurrió con Save the Children en Centroamérica – en equiparse para ejecutar actividades de participación infantil de manera ética y eficiente, la mayor parte de los coordinadores/as de proyectos le atribuyen claras ventajas a este hecho en términos de *costo-beneficio*. El personal de los proyectos opina que, ahí donde se incorpora la participación, las intervenciones tienden a acercarse más a la realidad de la vida de la niñez trabajadora y por lo tanto resultan más pertinentes, mejor utilizadas y más costo-efectivas.

El logro de resultados ampliados como consecuencia de abrir el debate en torno al trabajo infantil en la comunidad también presenta ventajas en términos de costo-beneficio. Ya se han advertido algunos efectos, tales como una mayor asistencia a la escuela por parte de los hermanos y hermanas de los y las participantes de los proyectos en Maharashtra y Brasil. Ahí donde los niños y niñas que participan en grupos han llevado a sus hogares mensajes de salud o participado en iniciativas como las campañas de saneamiento o el combate de la deserción escolar, se han dado otros tipos de mejoras sociales. Ahí donde los grupos

infantiles y juveniles han desarrollado una identidad y una organización propias, pueden ayudar a sostener los objetivos y productos de los proyectos una vez que se termina el financiamiento.

Impacto sobre los resultados de los proyectos

La convicción de que la participación infantil ha mejorado enormemente los resultados de los proyectos en todos los casos es un hallazgo central del estudio. Esto es particularmente significativo en el caso de los programas más grandes, en los que la incorporación del enfoque de participación infantil en una estrategia de varios frentes es más compleja. En Senegal, donde se cuenta con un mayor número de años de experiencia, el enfoque de participación infantil fue introducido por ENDA como un correctivo a su enfoque previo, según el cual las intervenciones se diseñaban sin referencia alguna a los puntos de vista de la infancia. Los programas de capacitación no atraían ni retenían a la clientela prevista, ni tampoco generaban mejores carreras para los jóvenes trabajadores/as. Actualmente ocurre lo contrario, con un programa dinámico y en aumento de niños y niñas trabajadores que toman la iniciativa para crear y aprovechar oportunidades nuevas en su propio beneficio.

En Maharashtra, la introducción del enfoque de participación infantil ha representado una contribución vital al éxito de CWOP. La comparación con el Proyecto Nacional sobre Trabajo Infantil (NCLP, según sus siglas en inglés) en Maharashtra es elocuente. En el NCLP no se promovió la participación de los niños y niñas y, si bien es cierto que se logró matricular a niños y niñas trabajadores en escuelas especialmente creadas para ellos, no se alcanzó el éxito de CWOP en liberarlos del trabajo. La mayoría de las escuelas especiales tenía horarios que permitían activamente que los niños y niñas trabajaran (Kavadi, 2001). Esto significa que no se incidía de manera explícita sobre las actitudes de la sociedad frente al trabajo infantil ni que éstas hayan variado sustancialmente. En cambio, la movilización social emprendida por CWOP, que incluyó a los grupos de niños y niñas, ha tenido el efecto de volver inaceptable el trabajo infantil nocivo en las comunidades de intervención. La apertura del diálogo ha contribuido a modificar actitudes y valores sociales profundamente arraigados, sin lo cual no puede haber una reducción permanente del trabajo infantil nocivo.

Impacto sobre quienes diseñan las políticas y la sociedad en general

Cambios de actitud

Todos los proyectos estudiados han dado fe del poderoso rol que pueden asumir los niños y niñas trabajadores en las acciones de incidencia: pueden exponer su situación y los problemas que afrontan con mucho mayor eficacia que las personas adultas que hablan en su nombre. Cuando los trabajadores/as infantiles hablan sobre acontecimientos de sus propias vidas o los escenifican, esto a menudo tiene un efecto profundo en el público que los está escuchando o viendo, quienquiera que éste sea.

Algunos de los proyectos más pequeños estudiados – los de Bangladesh, Brasil y Andhra Pradesh – ponen el acento específicamente en intervenciones de incidencia a cargo de trabajadores/as infantiles de sectores laborales estigmatizados, dirigidas a un público que incluye diseñadores/as de políticas. Estas iniciativas son importantes para tratar de generar

un cambio en las actitudes discriminatorias contra dichos grupos, y contra el abuso, maltrato y explotación que padecen. Estas han resultado estimulantes y energizantes para niños/as y adultos/as por igual, y pueden tomarse como rampas de lanzamiento para la meta de largo plazo de modificar tanto los supuestos endurecidos del sistema que diseña las políticas como el comportamiento social en general.

Los niños y niñas trabajadores de Maharashtra cumplieron un papel similar en un taller nacional organizado por CWOP en Delhi, en el cual trabajadores/as infantiles de todos los lugares donde opera CWOP dirigieron una alocución al Presidente de la India y otros/as altos políticos. Si bien es cierto que dichos eventos pueden no tener un impacto inmediatamente mensurable sobre las leyes o políticas nacionales, le dan un importante espaldarazo al proceso de cambio de actitudes mentales como parte de una estrategia de incidencia más amplia.

Estos efectos se multiplican cuando interviene la prensa. En Andhra Pradesh, la cobertura mediática de los talleres regionales con funcionarios/as públicos y las hijas de trabajadoras sexuales ha sido un resultado muy importante. Se tuvo cuidado de ocultar la identidad de las niñas, a fin de prevenir su explotación por parte de reporteros/as en busca de historias sensacionalistas. Otros proyectos – entre ellos CENDHEC en Recife, Brasil – tuvieron muy en cuenta el deber de velar por la seguridad de los niños y niñas que se exige de los facilitadores/as adultos cuando entran en juego los medios de prensa.

En Senegal, el trabajo con los medios es considerado como un enfoque importante del proyecto, y un taller organizado recientemente por ENDA capacitó a trabajadores/as infantiles para colaborar adecuadamente con los radiodifusores/as. En Centroamérica, la conciencia mediática y el acceso del público a información sobre el trabajo infantil ha aumentado notablemente como resultado del programa. En éste existe la opinión generalizada de que la participación directa de niños y niñas en las acciones de incidencia es responsable en gran medida de la transformación del trabajo infantil, de un tema invisible a uno mucho más conocido y comprendido por la sociedad en general.

Cambio de políticas

El estudio también encontró ejemplos de actividades de participación infantil que habían tenido un impacto directo sobre quienes diseñan las políticas en materia de trabajo infantil. En Honduras y Guatemala, la participación de niños y niñas en estructuras formales de diseño de políticas – sobre todo en los tres Subconsejos Técnicos Regionales para la erradicación del trabajo infantil – tuvo un impacto significativo sobre los otros/as miembros de los subconsejos y su producción. Los testimonios de los propios niños y niñas constituyeron una herramienta de sensibilización poderosa: sus puntos de vista sirvieron de inspiración a los/las miembros y los motivaron a defender los derechos de la niñez trabajadora con mayor energía. Un miembro comentó: *“Son los niños y niñas los que le dan vida a nuestro trabajo”*. Los y las miembros de los subconsejos regionales afirman que ahora escuchan a los niños y niñas de una manera completamente distinta, tienen una nueva concepción de la vida de los trabajadores/as infantiles y sustentan sus propuestas de acción en las experiencias reales de los niños y niñas.

La participación de niños y niñas en el desarrollo del Plan Nacional de Acción de Honduras (PNA) para la Erradicación de las Peores Formas de Trabajo Infantil llevó a la incorporación de las propuestas de los niños y niñas en el PNA. Durante el proceso de consulta de los propios niños y niñas, por ejemplo, se revisó la lista de las ‘peores formas’ y

los tipos de desventajas y daños que padece la niñez trabajadora. A sugerencia de los niños y niñas, se incluyó la pesca en aguas profundas en la lista; esta ocupación no había sido identificada como una ‘peor forma’ en el documento vigente. En la actividad de seguimiento que hicieron los niños y niñas de la ejecución del Documento Estratégico de Reducción de la Pobreza (DERP) en Honduras se criticó al gobierno por sus deficiencias en la oferta de escolaridad y reducción del trabajo infantil. Esto ha dado lugar a cambios en el programa de Save the Children y a la creación de mecanismos para que los trabajadores/as infantiles hagan un seguimiento permanente del DERP. De esta manera, numerosos interesados/as clave que participan en el debate sobre políticas y prácticas en materia de trabajo infantil en Honduras y Guatemala han sido influenciados por el programa de participación infantil.

En Maharashtra, el programa de incidencia que ha venido impulsando CWOP junto con sus organizaciones contrapartes durante el último año ha intentado llevar el apalancamiento del proyecto más allá de las fronteras de las comunidades de intervención y sus concejos municipales. Se han llevado a cabo talleres distritales y nacionales con diseñadores/as de políticas, en los cuales los niños y niñas de CWOP han presentado sus propias agendas. Otro componente del programa de incidencia es la organización de actividades culturales en días nacionales clave, en las que los niños y niñas se encargan de todos los números y juegan un papel visible en la tarima detrás del micrófono. El impacto de dichos actos públicos no debe ser subestimado. Acuden a ellos invitados distinguidos de entidades gubernamentales y políticas, y los medios informan sobre ellos. Las organizaciones contrapartes los filman en video y luego proyectan los videos frente a un público extendido.

Otro subproducto importante del proyecto impulsado por CWOP en Maharashtra es la introducción de un proyecto propio para reducir el trabajo infantil por parte de las autoridades de otro distrito, Akola. Dicho proyecto se basa en el modelo de CWOP, ha elegido a AHS como la entidad ejecutora y recibe el apoyo de Save the Children. El nuevo proyecto de Akola se sustenta en ideas de participación y toma como punto de partida la necesidad de desarrollar una empatía con los niños y niñas trabajadores, a fin de entender y responder a su situación; esto se está haciendo mediante la creación de centros urbanos de encuentro y reunión y clubes infantiles y juveniles en las aldeas. Vemos, pues, que un nuevo proyecto iniciado *por una entidad gubernamental* está aprendiendo de la experiencia de CWOP y otorga un rol fundamental a la consulta con los niños y niñas trabajadores involucrados en todas las etapas, desde el análisis situacional hasta el diseño y la ejecución del proyecto.

4 Alternativas de solución: principios que deben subyacer a las políticas de participación infantil en el contexto de la niñez trabajadora

Además de evidenciar las numerosas oportunidades de participación infantil que se generan en el diseño y la ejecución de un proyecto y el impacto positivo de este enfoque de trabajo, este informe ha subrayado que la participación infantil tiene que ser facilitada de manera sensible y solidaria. Esto requiere de un alto grado de competencia por parte de las organizaciones ejecutoras, así como de actitudes y destrezas apropiadas para interactuar con niños y niñas trabajadores.

El informe propone que quienes diseñan políticas y gerencian proyectos y están planeando o ejecutando proyectos en beneficio de la niñez trabajadora adopten los siguientes diez principios:

Principio 1: El enfoque de participación infantil debe ser integrado al diseño y la ejecución de todas las actividades orientadas a mejorar la vida de los niños y niñas trabajadores.

La participación de niños y niñas trabajadores en las actividades que aspiran a mejorar su nivel de vida no es solamente un derecho, sino también un medio para contribuir al logro de los resultados deseados de un proyecto. Por eso, deben efectuarse consultas con los niños y niñas beneficiarios, tanto al inicio como a todo lo largo del proyecto; sus opiniones deben ser tomadas en cuenta en el diseño y la ejecución de todas las actividades que les conciernen. Debe prestarse atención especial a la selección de organizaciones ejecutoras aptas para adoptar un enfoque que incorpore la participación de los niños y niñas trabajadores y para poner en práctica dicho enfoque con eficacia.

Principio 2: Las organizaciones ejecutoras tienen que asumir un compromiso con los derechos de la niñez y mantener una mentalidad abierta y flexible.

Las organizaciones seleccionadas por contrapartes internacionales o nacionales y/o autoridades locales para ejecutar proyectos a favor de la niñez trabajadora tienen que estar en condiciones de integrar en su trabajo los requisitos necesarios para introducir el enfoque de participación infantil. Tienen que mantener una actitud flexible y abierta a ideas nuevas y estar en capacidad de adaptar los objetivos y las intervenciones a la luz de la retroalimentación que emerja de la alianza con niños y niñas trabajadores. Ahí donde sea necesario, se deberá fortalecer su capacidad, familiarizándolas con programas centrados en derechos y amables con la infancia, así como con las técnicas participativas a utilizar con la infancia. Sus estrategias de ejecución y metodologías de trabajo con niños y niñas deben ser monitoreadas regularmente.

Principio 3: Donde quiera que niños y niñas participen en consultas y otras actividades de participación, deberán aplicarse los principios de transparencia y rendición de cuentas.

Los niños y niñas detectan fácilmente la hipocresía adulta y se dan cuenta rápidamente si les tratan con condescendencia o ignoran sus opiniones. Algunos niños y niñas trabajadores tienen motivos especiales para desconfiar de las personas adultas: su experiencia con figuras de autoridad tales como maestros/as, empleadores/as o policías puede haber estado

signada por el abuso, el maltrato y la discriminación. Es importante darles la seguridad de que la participación de personas adultas es sincera; para ello es necesario, por ejemplo, explicarles con claridad hasta qué punto ellos/as mismos pueden influir en las decisiones o definir las. Es necesario proporcionarles retroalimentación regular y sistemática acerca del resultado de su participación. Ahí donde existan restricciones genuinas a sus propuestas – por ejemplo, por limitaciones presupuestales o porque las promesas de otros interesados/as no se han cumplido (por ejemplo, en lo que se refiere a la oferta de educación) –, es importante hablarles con franqueza y transparencia acerca de dichas restricciones.

Principio 4: Es necesario buscar un equilibrio apropiado entre responsabilidades adultas e infantiles en la ejecución del enfoque de participación infantil.

La exposición al enfoque de participación es una experiencia de aprendizaje y empoderamiento, que faculta a los niños y niñas para asumir crecientes niveles de responsabilidad y emprender acciones más ambiciosas. Esto a su vez tiene un efecto multiplicador sobre los resultados de los proyectos, lo cual reduce la necesidad de conducción adulta. Sin embargo, los niños y niñas en el lugar de trabajo y fuera de él, así como los niños y niñas que están tratando de abandonar sus lugares de trabajo, siguen necesitando el apoyo de personas adultas. El tipo y grado de apoyo cambian a medida que los niños y niñas maduran y sus capacidades evolucionan. No debe asignarse a niños y niñas responsabilidades que personas adultas puedan ejecutar más apropiadamente, exponerlos a riesgos que por su propia inexperiencia no sepan manejar o encomendarles funciones nuevas sin brindarles apoyo. Aunque la idea de que ‘los niños y niñas pueden cambiar el mundo’ resulta bastante atractiva, el desarrollo de políticas y la transformación de la sociedad no son responsabilidad de la infancia.

Principio 5: Las iniciativas de incidencia a favor de la niñez trabajadora deben incorporar insumos sustanciales de los niños y niñas involucrados.

Los niños y niñas trabajadores son los mejores defensores de sus propios intereses. No solamente están capacitados para analizar su situación y comunicar con eficacia los asuntos que les preocupan, sino que frecuentemente aportan perspectivas que no se les han ocurrido a las personas adultas. Los mensajes que desarrollan poseen una autenticidad mayor que los mensajes desarrollados por terceros en su nombre. Los talleres con diseñadores/as de políticas en los cuales los niños y niñas preparan sus sugerencias y participan activamente tienen una influencia más poderosa sobre las actitudes de los funcionarios/as que los que no emplean dicho enfoque. Estos atributos del enfoque de participación infantil en el trabajo de incidencia deben ser aprovechados en las estrategias de incidencia más amplias, en las que las responsabilidades principales son ejercidas por personas adultas.

Principio 6: Dado que la mayor parte de los trabajadores/as infantiles proviene de grupos en desventaja y es vulnerable a la discriminación, el abuso y el maltrato, es necesario poner énfasis en sus derechos de protección.

Ahí donde los niños y niñas trabajadores participan en programas ejecutados en sus comunidades o en campañas de incidencia más amplias, necesitan protección contra circunstancias potencialmente adversas. Ahí donde llevan mensajes a la comunidad sobre temas delicados o vedados, o se convierten en ‘protagonistas’ de la lucha en pos de derechos o cambios actitudinales, pueden tener que enfrentar situaciones de confrontación con progenitores, maestros/as, empleadores/as, policías, comerciantes del sexo u otros

personajes con poder o autoridad sobre ellos. La exposición pública, por ejemplo por parte de medios de comunicación ávidos de sensacionalismo, también conlleva riesgos. Los niños y niñas deben ser familiarizados con los riesgos y métodos de autoprotección, y deben saber a quién recurrir en busca de ayuda. Las personas adultas que actúan de facilitadoras deben cumplir con su deber de velar por la seguridad de los niños y niñas que participan en intervenciones de incidencia y mantener contacto regular con ellos.

Principio 7: Dentro de los programas de apoyo a la niñez trabajadora, es preciso ofrecer a los niños y niñas un espacio donde puedan reunirse, llevar a cabo sus propias actividades y desarrollar sus propios planes y perspectivas.

Para que el enfoque de participación infantil pueda ser integrado a todos los tipos de actividades impulsadas por los proyectos, es necesario realizar un esfuerzo concertado para ayudar a los niños y niñas a crear sus propias asociaciones, grupos o foros. En muchas comunidades, y en algunos contextos donde trabajan niños y niñas – por ejemplo, en el servicio doméstico, donde los trabajadores/as domésticos infantiles se encuentran aislados el uno del otro – los niños y niñas no disponen de un espacio propio seguro donde puedan reunirse y socializar, especialmente si no asisten a la escuela o un centro de encuentro y reunión. La existencia de un grupo ofrece a la infancia el espacio y la oportunidad para desarrollar su propia agenda y ejecutar sus propias actividades, consultando con personas adultas o recurriendo a servicios de apoyo cuando así lo requiera. El grupo representa además un marco referencial para las consultas relacionadas con políticas y programas e impulsa la solidaridad entre niños y niñas que asumen roles de desarrollo comunitario o incidencia.

Principio 8: Debe respetarse el principio de no discriminación en las actividades de participación infantil, que deben apuntar a un máximo de inclusión apropiada para todos los y las participantes elegibles.

Aunque algunos niños y niñas trabajadores pueden tener dificultades para participar en las reuniones y otras actividades de participación – por ejemplo, porque requieren tiempo libre que sus empleadores/as les niegan o porque los padres y madres de familia no desean que las niñas tomen parte en reuniones con el sexo opuesto –, es importante hacer el mayor esfuerzo posible para que las actividades sean lo más inclusivas posible. A la hora de considerar a los candidatos/as para su inclusión en una actividad, ya sea por personas adultas, niños y niñas o ambos, es importante observar rigurosamente los principios de no discriminación contra las minorías étnicas o de cualquier otra índole, inclusión de las personas con discapacidad y equidad de género. Como parte de su familiarización con los derechos humanos, los derechos de la niñez y los conceptos de ciudadanía y democracia, los niños y niñas deben ser incentivados a adoptar dichos principios en la conducción de sus propias organizaciones y como parte de sus propias iniciativas.

Principio 9: El objeto del enfoque de participación infantil debe ser explicado a los padres y madres, docentes y otras personas adultas que ejerzan influencia sobre los niños y niñas en el terreno laboral y no laboral, a fin de asegurar su comprensión y apoyo.

Considerando que invitar a niños y niñas a expresar sus puntos de vista y actuar en su propio beneficio constituye una propuesta radical en muchos contextos culturales, es importante que las organizaciones ejecutoras expliquen el propósito del enfoque de participación infantil a los padres y madres de familia, maestros/as, empleadores/as,

dirigentes comunales y otras figuras adultas que ejerzan influencia sobre la vida de los niños y niñas. Esto ayudará a los niños y niñas que necesiten autorización para participar en grupos o acciones grupales, cursos de capacitación o proyectos de generación de ingresos, o que estén solicitando a las autoridades locales mejoras a su propio espacio físico. En el caso de las niñas, es posible que sea necesario persuadir a los padres y madres para que les permitan desplazarse o asistir a eventos. Los y las progenitores y miembros de la comunidad necesitan tener la seguridad de que no se expondrá a los niños y niñas a peligros o la desaprobación de la sociedad, y que el resultado de las actividades de participación será beneficioso.

Principio 10: Es necesario abordar la sostenibilidad de las actividades de participación infantil en una etapa temprana.

Algunas actividades de participación infantil requieren de apoyo financiero para los niños y niñas trabajadores, como una forma de compensarlos por el tiempo que distraen de sus actividades remuneradas. En la mayoría de los casos, los proyectos ofrecen servicios tales como cursos de formación técnica y profesional, alfabetización y educación en destrezas para la vida diaria, que requieren de financiación externa. Por definición, se trata de actividades que tienen un límite de tiempo. No es recomendable prolongar la relación de dependencia de niños y niñas individuales o grupos de niños y niñas más allá de un período inicial, ya que de no ser así los beneficios pueden perderse una vez que acabe el proyecto. La propiedad de los grupos infantiles o juveniles debe ser transferida paulatinamente a los niños y niñas concernidos, y el acompañamiento o seguimiento por parte de personas adultas en el futuro debe discutirse con los y las dirigentes comunales apropiados.

5 De los principios a la práctica

Los principios planteados en el Capítulo 4 engloban los principales temas relacionados con políticas que tuvieron que abordar los coordinadores/as de proyectos entrevistados en el marco de este estudio a medida que intentaban poner en práctica el enfoque de participación infantil de la manera más eficiente, solidaria y sensible posible. Para todos/as, esta experiencia ha representado un viaje en el que todavía se encuentran inmersos, a medida que intentan descubrir formas idóneas de ayudar a la niñez trabajadora a hacer realidad sus derechos a la participación. En vista de la gran diversidad de ambientes sociales y culturales y los distintos tipos de iniciativas que se han emprendido a favor de y con niños y niñas trabajadores, es imposible ofrecer fórmulas sobre la mejor manera de hacerlo en todas las sociedades y situaciones de trabajo infantil. Las organizaciones tienen que realizar sus propios ejercicios de planificación y diseño de proyectos, teniendo presentes los principios esbozados en el Capítulo 4 y capitalizando las metodologías y técnicas actualmente disponibles. La familiaridad con métodos participativos apropiados para la infancia constituye un requisito indispensable. En el Anexo 2 encontrarán un listado de publicaciones útiles sobre este tema.

Hay también otros aspectos *prácticos* que merecen nuestra atención a la hora de planificar y diseñar proyectos que aspiran a poner en práctica los principios subyacentes al enfoque de participación infantil. Dichos aspectos también fueron señalados por las organizaciones que participaron en el estudio. Para mayores detalles, les agradeceremos remitirse a los estudios de caso individuales.

Integración del enfoque de participación infantil

Éste es un reto particular para los proyectos a gran escala que aspiran a llegar a un número significativo de niños y niñas trabajadores de numerosos lugares distintos y con una gran variedad de ocupaciones. Ahí donde se realice un estudio de línea de base para identificar a niños y niñas particulares, es importante introducir mecanismos de consulta eficaces antes de tomar cualquier decisión respecto de las intervenciones subsiguientes.

La experiencia recogida de los estudios de caso – especialmente de ENDA en Senegal y CWOP en Maharashtra – sugiere que el punto de entrada más adecuado para una intervención consiste en proporcionar a los niños y niñas trabajadores un espacio donde reunirse – ya sea en un club o un grupo, centro de encuentro y reunión o albergue. En este espacio puede llevarse a cabo un análisis, ayudando a los niños y niñas a generar información acerca de su situación por medio de juegos de interpretación de roles y otras técnicas, para luego incentivarlos a elaborar una agenda. Esto ayudará a garantizar que otras intervenciones – educativas, de desarrollo de destrezas, organizacionales, de incidencia – respondan a los intereses y necesidades de la infancia y sean introducidas de una manera costo-efectiva. Una opción es reevaluar regularmente los roles de los niños y niñas, las personas adultas de la comunidad y los equipos de trabajo de los proyectos en llevar adelante esta agenda a través del tiempo.

Selección de organizaciones ejecutoras

Ésta es un área de vital importancia, tal como se ha señalado repetidamente en este informe. La evidencia obtenida de los estudios de caso revela que, si bien las entidades ejecutoras no precisan de experiencia previa en trabajo infantil, su experiencia con el uso de

enfoques participativos con personas adultas o niños/as les daría una ventaja. La organización o entidad gubernamental que patrocina el proyecto puede empezar por formular una lista de criterios de elegibilidad para las ONG que postulen a dichos programas. Estos criterios deben tomar en cuenta los atributos que se requieren para adherir los principios que subyacen a las políticas a favor de la infancia, es decir: compromiso con los derechos de la niñez, flexibilidad, rendición de cuentas y transparencia, así como competencia profesional y habilidades para interactuar con niños y niñas.

Fortalecimiento institucional y revisión de los sistemas de gestión

Como parte de la preparación del proyecto, es necesario impartir capacitación apropiada a las organizaciones ejecutoras y su personal de extensión (tanto remunerado como voluntario). Dicha capacitación deberá consolidarse luego, a medida que evolucione el proyecto. El estudio descubrió que muchos de los proyectos de los estudios de caso ya contaban con esta característica. Es necesario revisar los sistemas de gestión, para cerciorarse de que posean capacidad de adaptación y sean lo suficientemente flexibles como para permitir la introducción de un enfoque receptivo con la infancia. Los y las integrantes de los equipos de trabajo que interactúan directamente con los niños y niñas se sentirán frustrados si las sugerencias que recogen de los niños y niñas y transmiten a sus superiores a través de la cadena de mando son recibidas con obstrucciones burocráticas innecesarias. Al mismo tiempo, puede ser aconsejable delegar un grado considerable de autonomía a los coordinadores/as de programas, alentar un estilo de supervisión interactivo y llevar a cabo reuniones de planificación regulares, con participación de miembros del personal de todos los niveles de la institución, tal como ocurre en el caso de ENDA. Ahí donde haya más de una organización ejecutora, es beneficioso organizar talleres conjuntos y promover el contacto regular entre ellas, a fin de intercambiar sus experiencias actuales.

Apoyo estructurado de personas adultas

Ahí donde los proyectos están encaminados a beneficiar a un número reducido de trabajadores/as infantiles, el elevado número de trabajadores/as adultos por niño/a facilita la consulta informal regular y la rápida disponibilidad de apoyo de parte de personas adultas en quienes los niños y niñas confían. Dichos proyectos tienen un componente incorporado de aliento y protección que se brinda a los niños y niñas cuando éstos desempeñan un papel en iniciativas de incidencia o se convierten en protagonistas de sus propias causas por vez primera. En cambio, en los proyectos a gran escala, o donde el grupo objetivo de niños y niñas se encuentra relativamente disperso (como en el caso de Andhra Pradesh, donde las trabajadoras del sexo viven en múltiples comunidades), la necesidad de respaldo adulto para niños y niñas individuales o grupos de niños y niñas tiene que ser atendida de una manera estructurada. El ejemplo de ENDA, que identifica y capacita a *ainés* (voluntarios/as adultos) podría servir de modelo. En Maharashtra, jóvenes de ambos sexos son seleccionados y capacitados en sus comunidades para fungir de maestros y maestras de educación no formal y convertirse en mentores y ayudantes de los niños y niñas trabajadores y grupos infantiles. En Andhra Pradesh, una red de facilitadores/as proveniente de las dos ONG principales y otras organizaciones más pequeñas cuyos/as extensionistas han sido contratados por las dos primeras proporcionan acompañamiento a las ex niñas beneficiarias del proyecto.

Campañas de incidencia

Ahí donde los proyectos tienen prevista una participación sustancial de niños y niñas trabajadores en iniciativas de incidencia a su favor, es necesario tomar medidas para garantizar que se apliquen los principios de inclusión y protección. El personal de Save the Children que trabaja en los proyectos de los estudios de caso y en los proyectos abordados en la evaluación de gabinete fue enfático en afirmar que el papel que cumplen los niños y niñas en las acciones de incidencia no puede representar una carga excesiva para ellos, exponerlos a riesgos o alentarlos a convertirse en una especie de ‘defensores infantiles’ profesionales en una ‘gira de estrellas de la participación infantil’. Las mismas consideraciones deben regir para la selección de los y las representantes infantiles para asistir a las reuniones de organismos formales como las comisiones nacionales sobre trabajo infantil.

En vista de la gran diversidad de situaciones en las que se desenvuelve la niñez trabajadora, es importante prevenir que niños y niñas trabajadores de una sola localidad, asociación u ocupación asuman el monopolio de la representación ante diseñadores/as de políticas y centros de decisión importantes. La promoción con grupos de niños y niñas de métodos de selección que prioricen la equidad y la inclusión es una manera de evitar la sobrerrepresentación por parte de ‘estrellas’. Todo encuentro de niños y niñas trabajadores con medios de comunicación debe contar con la asistencia de facilitadores/as adultos, y los medios deben ser sensibilizados respecto de los riesgos que puede entrañar la publicidad personal para niños y niñas individuales.

Movilización de la comunidad

Quienes planifican los proyectos tienen que programar desde un inicio una inversión en intervenciones con los padres y madres, docentes, empleadores/as, asociaciones vecinales, grupos de mujeres y otras estructuras comunitarias, a fin de familiarizarlos con el objeto del proyecto y la contribución del enfoque de participación infantil. Este aspecto fue subrayado por ENDA al igual que por muchos otros proyectos. Ahí donde el entorno social esté preparado para que los niños y niñas defiendan sus propias ideas y presenten sus propios planes, habrá una mayor aceptación por parte de la comunidad. Y esto a menudo deviene en ofertas de asistencia y apoyo, suscitando en los niños y niñas la necesaria sensación de que sus iniciativas gozan de aprobación y son bienvenidas. Cuando estas iniciativas incluyen reprender a docentes o empleadores/as que contravienen la ley, como en el caso de CWOP, la aprobación de la comunidad puede ser un espaldarazo para los niños y niñas. La inversión en la movilización de la comunidad también ayuda a generar sostenibilidad y crear una atmósfera en la que las actitudes de tolerancia frente al trabajo infantil nocivo puedan cambiar.

Contribución a planes y programas nacionales y subnacionales

Esto rige para programas como el ejecutado en Centroamérica y el desarrollo de Planes Nacionales de Acción (PNA) a favor de la infancia en general, como en el caso de Bangladesh. Los PNA y otros planes similares suelen diseñarse para servir de marcos referenciales para actividades programáticas ejecutadas por entidades del gobierno en alianza con interesados/as tales como donantes externos y ONG locales.

Puede haber una brecha entre lo que se dice en este tipo de documentos formales y su ejecución práctica sobre el terreno. En el caso de la niñez trabajadora, dicha brecha suele ser amplia, toda vez que pocos servicios públicos – a diferencia de en los campos de

educación y atención de salud, por ejemplo – abordan su situación específicamente. El aporte de niños y niñas a planes y programas a gran escala suele recabarse por medio de ejercicios de consulta con la infancia facilitados con este fin. Los principios de políticas que deben aplicarse en el diseño de dichos ejercicios son aquéllos que tienen que ver con la inclusión, la rendición de cuentas y la transparencia, la división apropiada de responsabilidades adultas e infantiles y el deber de velar por la seguridad de los niños y niñas vulnerables. Es importante que los niños y niñas trabajadores que participan en dichos ejercicios no solamente se beneficien del hecho de participar, sino que también puedan ver la forma en que su contribución ha sido recogida en el producto final. Es conveniente considerar que los niños y niñas desempeñen un papel permanente en el monitoreo de los programas ejecutados en virtud de los PNA, tal como lo solicitaron expresamente los niños y niñas trabajadores de Honduras.

6 Conclusión

Actualmente existe considerable experiencia en la aplicación práctica del enfoque de participación infantil en proyectos de apoyo a la niñez trabajadora, en el marco de intervenciones programáticas de índole muy variada y a escalas y niveles muy distintos. Toda esta experiencia comprueba la eficacia del enfoque de participación infantil en el diseño de planes y proyectos, la ejecución costo-efectiva de los proyectos y las iniciativas de incidencia a favor de la niñez trabajadora.

El estudio de investigación descubrió que la experiencia con el enfoque de participación infantil tuvo un efecto positivo generalizado sobre los niños y niñas afectados. El impacto sobre las familias y comunidades, la motivación del personal de proyectos y los resultados de los proyectos ha sido bajo todo punto de vista beneficioso. Nadie se atrevería a afirmar que ejecutar el enfoque de participación infantil es sencillo, pero, con el cuidado y la preparación adecuados, se ha comprobado que es posible involucrar incluso a grupos de niños y niñas normalmente inaccesibles – trabajadores/as domésticos infantiles, trabajadores/as agrícolas, empleados/as de talleres familiares, hijas e hijos de trabajadoras sexuales – y lograr resultados realmente transformadores para todos/as los involucrados.

Hay que recordar que los derechos de todos los niños y niñas, incluso los niños y niñas trabajadores, a participar en la sociedad y en las decisiones que les afectan constituyen un mandato de los tratados internacionales. Esto impone sobre la comunidad de aquéllos que trabajan con niños y niñas especialmente desfavorecidos la responsabilidad moral y legal de hacer realidad dichos derechos. La complejidad de esta tarea no puede ser admitida como un disuasivo. Este estudio de investigación ha demostrado que sí es posible escalar montañas. El enfoque de participación infantil puede ser integrado a los proyectos a gran escala para reducir el trabajo nocivo, tanto en el campo como en la ciudad. La participación de la niñez no solamente es viable en proyectos urbanos a pequeña escala, sino también como un ejercicio especial en el contexto de procesos de planificación de estrategias a nivel macro y campañas de incidencia.

Cierto es que se requieren organizaciones ejecutoras con atributos especiales. Pero dichos atributos pueden ser desarrollados con la capacitación y orientación adecuadas. Si un proyecto a gran escala no puede encontrar de inmediato una o más ONG del tamaño y la capacidad requeridos, puede desarrollar estrategias alternativas. Una opción es invertir recursos en ONG más pequeñas, fortaleciendo sus capacidades para ejecutar el proyecto dentro de sus propias localidades o entre su clientela ya existente; otra es recurrir a organizaciones distintas para intervenciones distintas en un contexto de colaboración. La escasez de organizaciones ejecutoras experimentadas no debe esgrimirse como pretexto para emplear una estrategia con la niñez trabajadora que no contemple la activa participación de la misma.

La inclusión de los propios niños y niñas trabajadores en el debate sobre su vida laboral aportará con el tiempo nuevas perspectivas para entender sus múltiples situaciones. Esto ya ha sucedido ahí donde niños y niñas han participado en movimientos o campañas a favor de la niñez trabajadora, y entre los grupos a los cuales se les ha dado la oportunidad de llamar la atención sobre sus puntos de vista. Pero las voces de los niños y niñas trabajadores que desempeñan ocupaciones ocultas, desprovistos de oportunidades de expresión y tratados como rehenes silenciosos que nada tienen que decir, aún tienen que ser escuchadas en la gran mayoría de los casos. Cuando se ponga remedio a esta situación, puede ser que sus voces y acciones viertan nuevas luces sobre áreas del debate que

permanecen sin resolver entre quienes diseñan las políticas actualmente. Por su propio bien, y en el interés de todos aquéllos y aquéllas que están comprometidos con la mejora de sus vidas, es hora de que sus voces sean escuchadas.

Notas

Groves, L (2003) *Desk-based Research on Child Participation in Save the Children Child Work Programmes* (Estudio de gabinete sobre el enfoque de participación infantil en los programas de apoyo a trabajadores/as infantiles de Save the Children), Alianza Internacional Save the Children, Londres

Tolfree, D (1998) *Old Enough to Work, Old Enough to Have a Say* (Edad suficiente para trabajar, edad suficiente para participar en las decisiones), Rädda Barnen, Estocolmo, Suecia

Kavadi, S N (2001) *National Child Labour Project: A study of two districts* (one in Maharashtra) (Proyecto Nacional sobre Trabajo Infantil: Un estudio de dos distritos [uno de ellos en Maharashtra]), Save the Children Canadá, India, julio, p. 23

Anexo 1

Instrumentos jurídicos internacionales relativos a la participación de la niñez, con referencia especial a la niñez trabajadora

Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (CDN de la ONU)

Los siguientes artículos de la CDN de la ONU inciden directamente sobre los derechos de participación de la infancia:

Artículo 12: Derecho a expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño en función de la edad y madurez del niño.

Artículo 13: Libertad de expresión, que incluye la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo.

Artículo 14: Libertad de pensamiento, conciencia y religión, que se ejercerán de modo conforme a la evolución de sus facultades.

Artículo 15: Libertad de asociación y de celebrar reuniones pacíficas.

Artículo 17: Acceso a una información y material procedentes de diversas fuentes, incluyendo los medios.

Artículo 30: Derecho a tener su propia vida cultural, especialmente en el caso de los niños y niñas de minorías étnicas, religiosas o lingüísticas.

Artículo 31: Derecho a participar plenamente en la vida cultural, y al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas.

Otros artículos poseen una relevancia indirecta para la participación, y una relevancia especial para la niñez trabajadora:

Artículo 1: Edad: Se entiende por niño todo ser humano menor de 18 años de edad.

Artículo 2: No discriminación: El niño será protegido contra toda forma de discriminación por razones de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión, origen étnico o social, impedimentos físicos o cualquier otra condición.

Artículo 3: Interés superior del niño: En todas las medidas concernientes a los niños, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.

Artículo 5: Dirección y orientación paternas deberán ser impartidas al niño para que el niño ejerza sus derechos.

Artículo 29: Educación encaminada al desarrollo de las capacidades del niño, la paz y la tolerancia: el niño debe ser preparado para una vida responsable en una sociedad libre.

Convenio de la OIT sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil (1999)

El Convenio 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil fue aprobado por la Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1999, con miras a erradicar la participación de niños y niñas en ciertas formas de trabajo, librar de todas esas formas de trabajo a los niños y niñas afectados y asegurar su rehabilitación y su inserción social, promover la educación básica gratuita y atender a las necesidades de sus familias.

La Recomendación 190 de la OIT, aprobada en 1999, imparte instrucciones para la implementación del Convenio 182 de la OIT. El párrafo 2 empieza como sigue: *Los programas de acción mencionados en el artículo 6 del Convenio deberían elaborarse y ponerse en práctica con carácter de urgencia, en consulta con las instituciones gubernamentales competentes y las organizaciones de empleadores y trabajadores, tomando en consideración las opiniones de los niños directamente afectados por las peores formas de trabajo infantil, de sus familias y, cuando proceda, de otros grupos interesados en la consecución de los fines del Convenio y de la presente Recomendación.*

Anexo 2

Recursos sobre técnicas y metodologías de participación infantil

Alianza Internacional Save the Children (2004) *So You Want to Consult with Children?*, Londres, Alianza Internacional Save the Children, disponible en: www.savethechildren.net/alliance/publications/childconsult_toolkit.pdf

Dynamix Ltd (2002) *Participation Spice it Up! Practical tools for engaging children and young people in planning and consultations*, Londres, Save the Children UK

Regional Working Group on Child Labour [Grupo de trabajo regional sobre trabajo infantil] (2003) *Learning to Work Together: A handbook for managers on facilitating children's participation in actions to address child labour*, Bangkok, Tailandia, Regional Working Group on Child Labour, disponible en: www.seapa.net/external/special/reports/Rwg_cl.htm

Kirby, P y Bryson, S (2002) *Measuring the Magic? Evaluating and researching young people's participation in public decision-making*, Londres, Carnegie Young People's Initiative/ The Carnegie United Kingdom Trust

Landsdown, G (2001) *Promoting Children's Participation in Democratic Decision-Making*, Florencia, UNICEF, Innocenti Insight

Law, S y Mann, G (2004) *So you Want to Involve Children in Research*, Londres, Alianza Internacional Save the Children, disponible en: www.rb.se/Shop/Archive/Documents/2958%20So%20You%20Want%20to2.pdf

Miller, J (1996) *Never Too Young: How children can take responsibility and make decisions*, Londres, National Early Years Network y Save the Children UK

Plan Internacional (2001) *Facilitators Guide for the Promotion of Child's Rights and Responsibilities and Children's Participation in Development*, Filipinas, Plan Internacional

Save the Children UK (2001) *Re:Action Consultation Toolkit: A practical toolkit for consulting with children and young people on policy issues*, Edimburgo, Programa Escocés de Save the Children UK, disponible en: www.savethechildren.org.uk/temp/scuk/cache/cmsattach/960_reactiontoolkit.pdf

Save the Children UK (2001) *Learning to Listen: Consulting children and young people with disabilities*, Londres, Save the Children UK y el Municipio Londinense de Hammersmith y Fulham

Treseder, P (1997) *Empowering Children and Young People: A training manual*, Londres, Children's Rights Office y Save the Children UK

Worrall, S (2000) *Young People as Researchers: A learning and resource pack*, Londres, Save the Children UK y Joseph Rowntree Foundation